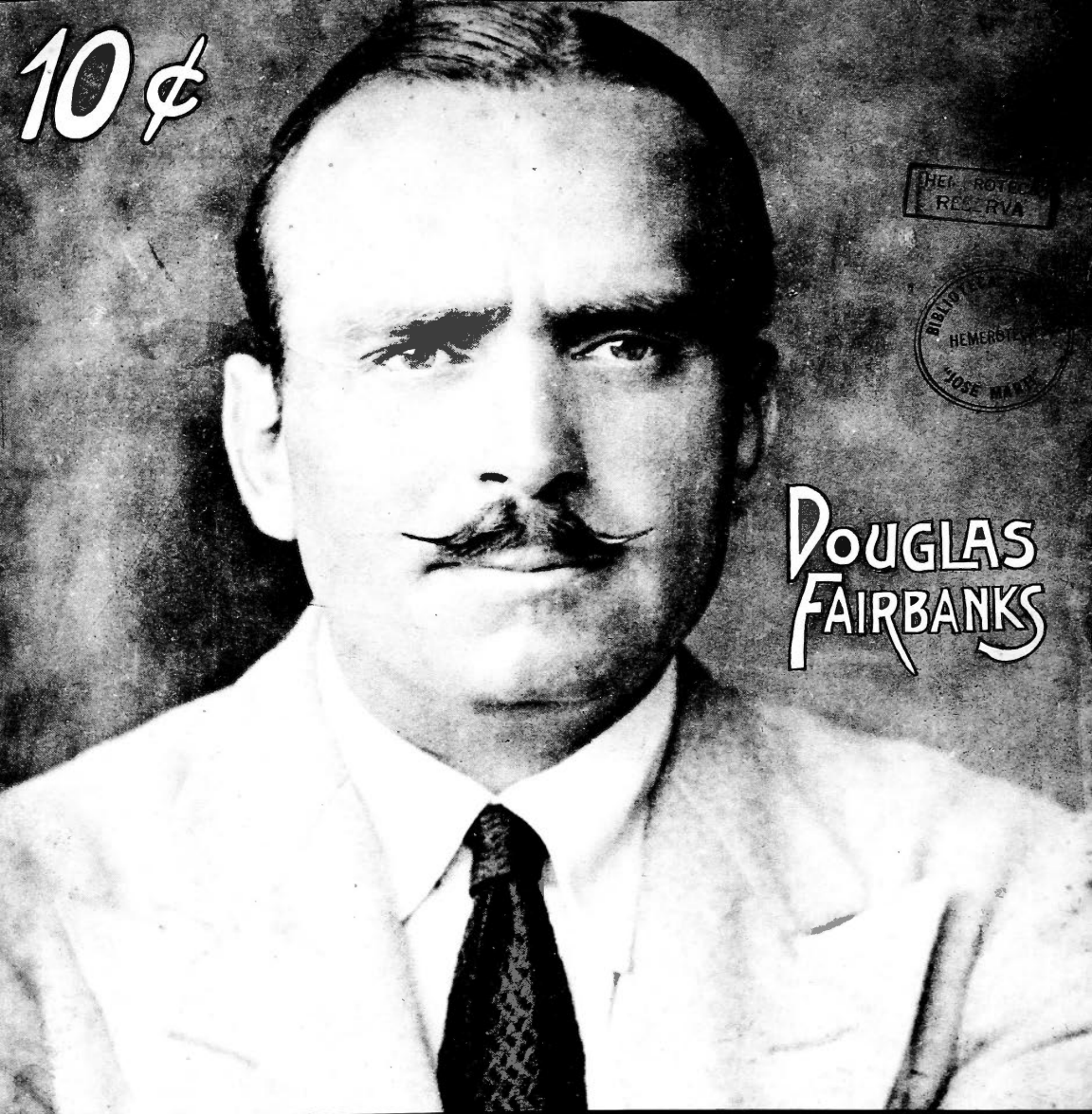


10¢



HEM. ROTED.  
RESERVA

BIBLIOTECA  
HEMEROTECA  
JOSE MARTI

DOUGLAS  
FAIRBANKS

# CARTELES

EL SEMANARIO NACIONAL

VOL. VII.

LA HABANA, AGOSTO 17, 1924

No. 16

# Agosto

Vea Ud. el sumario:

## LA PORTADA

MASSAGUER

Regatas

## LITERATURA

FEDERICO GARCIA GODOY —Hispanoamericanismo de Martí

GUILLERMO JIMENEZ —Pierre de Ronsard

JOSEFINA ZENDEJAS —Vidas mínimas

ARTURO A. ROSELLO —(Poesía) —La Inmolación

EDUARDO BARRIOS —Papá y Mamá —(Cuento)

FERNANDO GONZALEZ —El poeta regresa enfermo

A. MENDEZ-CASAL —Mariano. Benlliure y la Muerte del Idolo

FRANCISCO DE P. CORONADO —El Centenario de la oda del "Niágara"

JOSE M. DE HEREDIA —Una carta manuscrita y su oda "Al Niágara"

JOSE Z. TALLET Confesión treinteaña —(Poesía)

ALBERTO LAMAR SCHWEYER —El poema de la "cuña" humillada

ANTONIO L. VALVERDE —Anacleto Bermúdez

RUPERTO BROOKE —(Poesía) —Los Muertos

EMILIO FRUGONI —(Poesía) —El Verso

## GRABADOS ARTISTICOS

MASSAGUER —Pieretto Bianco —(Caricatura)

„ ¡Para gustos se han hecho colores! —(Acuarela)

„ El General Wood —(Caricatura)

SAVELY SORIN —La Incomparable —(Oleo)

IGNACIO ZULOAGA —Los Duques de Alba —(Oleos)

CALDER —(Esculturas)

PIERETTO BIANCO —Dos paneles al óleo

MARIANO BENLLIURE —Monumento a José Martí —(Mármol)

FRANZ HALS —(Retrato)

JORGE MAÑACH —Tallet —(Retrato al creyón)



# 40¢

EL  
EJEMPLAR



**MAVIS**  
de VIVAUDOU



### COLORETE Y CREYÓN DE CARMÍN PARA LOS LABIOS

El colorete y el creyón de carmín para los labios, Mavis, dan ese matiz de color que tanto contribuye al encanto de la mujer. Monsieur Vivaudou, por medio de esos dos complementos de belleza, ha creado nuevamente los propios colores de la naturaleza. Su empleo constituye una preparación in-

dispensable para ir al baile o a pasear, y aumentan la satisfacción que con ello se disfrute.

Complete su tocador con talco y polvos para la cara, Mavis, y emplee siempre la loción Mavis.

REPRESENTANTES GENERALES  
STARKS INCORPORATED  
MANUFACTURERS AGENTS

ARSENAL 2 Y 4 APARTADO 2191  
HABANA



PARIS **VIVAUDOU** NEW YORK

# CARTELES

## EL SEMANARIO NACIONAL

Publicado en la Ciudad de la Habana, todos los domingos por "Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, S. A." Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de 2a. clase.

CONRADO W. MASSAGUER, Director.  
 ALFREDO T. QUÍLEZ, Gerente General  
 PRUDENCIO FERNÁNDEZ, Jefe de Redacción.  
 OSCAR H. MASSAGUER, Administrador.

Precios de suscripción: \$5.00 al año moneda cubana o de los Estados Unidos.

Número suelto: 10 cts. Atrasado 20 cts.

Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón. Cable y Telégrafo: "Carteles" Teléfono M-4732.

### NUESTRA PORTADA

Hoy avalora la portada de CARTELES la foto del gran actor cine gráfico Douglas Fairbanks. Est maravilloso actor nació en Denver Estado de Colorado; asistió a un academia militar, después a la Escuela de Minas y por último a la Universidad de Harvard. Fué actor de variedades y comedias y hoy es uno de los más celebrados actores del cine y aplaudido por todos los públicos.

Las más notables obras en las que

tomó parte son *Robin Hood*, *Los tres Mosqueteros* y *La Marca del zorro*, Actualmente forma parte con Mary Pickford, Charles Chaplin y C. W. Griffith, de la compañía productora de películas *Artistas Unidos*. Recientemente dió un viaje por Europa, y en España bailó con la Reina Victoria Eugenia en el Real Palacio de la Plaza de Oriente y tanto él como su esposa Mary Pickford, que fué compañera de baile del Rey Alfonso, han sido obsequiados y agasajados por la nobleza española.

### A NUESTROS LECTORES

Llamamos la atención a nuestros lectores acerca de la diferencia de papel que encontrarán en este número. Como el éxito de CARTELES ha sido tan extraordinario y cada semana nos vemos obligados a aumentar la tirada, las existencias de papel que teníamos se han agotado, viéndonos en la necesidad de comprar en plaza toda la existencia de papel del tamaño y medida que se usa en CARTELES. Desde hace días, hemos duplicado los contratos con las fábricas de los Estados Unidos y Canadá y en breve podremos servir CARTELES en el papel *Offset*, fabricado especialmente para nuestra revista.

LOS HOMBRES DISTINGUIDOS  
 se libran del calor usando  
**TRAJES PALM BEACH**



Esta es la marca de los genuinos  
 En todas las buenas sastrerías



Cinturones  
 Mandelli

Con argollas (registradas)

La última moda entre la GENTE BIEN  
 Es la hebilla más original y elegante.  
 Sólidamente construida de oro 18 K.  
 reforzada. Con cada hebilla damos dos  
 cinturones, uno claro y otro oscuro.  
 Pídanos el folleto explicativo

MANDELLI

Creaciones en joyería

Compostela 50 A. Tel. M-1367



# 3

gotas  
 de  
**Kaol**  
 dan al metal  
 mas sucio un brillo  
 como de espejo

Pídense en

Ferreterías, Locerías y Garages.

Depósito:

FRANCISCO PLA y Co. S. en C.

Central:

Galiano 49, 51 y 53. Habana.

Sucursal:

Calle 17 esquina a C. Vedado.



# BLEZ

EL FOTÓGRAFO DEL  
 MUNDO ELEGANTE.

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE  
 RETRATOS ARTISTICOS

Indispensable solicitar con anti-  
 cipación su turno.

NEPTUNO 38. Tel. A-5508.

MASSOGUER  
2-N-Y



*¡QUE VIENE EL COCO!*



# CARTELES



## EL SEMANARIO NACIONAL

FUNDADO EN EL 1919 por OSCAR H. MASSAGUER

VOL. VII.

LA HABANA, AGOSTO 17, 1924

No. 16

**J**UNTAMENTE con la "ola de sangre" que se ha desatado con el calor de la canícula, ha subido la marea de los reportajes policíacos. El último crimen, ilustrado con grabados y fotografías en el texto, que ha puesto en actividad a los sabuesos del periodismo y de la policía, demostrando que cabe en todo una noble emulación, es el "drama horrendo y sombrío de la Playa del Guanabo".

Allí apareció un cadáver chamuscado, que debía llevar veinte días de enterrado. La primera noticia fué que se había encontrado el cadáver de un hombre. Después vino la rectificación, la víctima pertenecía al sexo femenino.

Que maten a un hombre, pase. Esto sucede todos los días y con más frecuencia en los períodos de álgida política. Lo raro es que en medio de una playa solitaria aparezca una mujer asesinada. Antes se decía—¿quién es ella?—Hoy es necesario decir: "Hay que buscar al hombre"

Pero el hombre no aparece, apesar de que se conoce su nombre. Trátase de un trotamundos, un pseudo explorador de nacionalidad indefinida, que ya ha tenido que ver con la justicia en distintas ocasiones, según afirmación del jefe de la Policía Judicial.

Pero, ¿dónde se ha metido? ¿Está en Cuba, o se ha puesto en salvo huyendo a remotas playas? Esto nos lo dirán, con lujo de detalles, cuando lo sepan o quizás antes, los detectives y los periodistas.

¿Y la víctima? Una real moza a juzgar por los retratos. Una Doctora en Filosofía, a quien sus compañeras, por el color moreno de su piel, llamaban *La Mulata*. Esto o poco más es lo que se ha averiguado de este crimen, pero el repórter policíaco no se arredra y promete a los lectores para el día siguiente decirles dónde está el asesino y de dónde procedía el dinero: los "dos mil pesos" que el aventurero llevaba en el bolsillo, en billetes de a veinte y *cuarenta* pesos.

Indudablemente, la fantasía creadora de nuestros periodistas, es extraordinaria—al extremo de crear billetes de cuarenta pesos—pero no es menos cierto que el camino que va tomando la criminalidad en Cuba es alarmante.

La sociedad se asusta ante el número extraordinario que apunta la crónica de sangre. Produce sorpresa la primera página de los diarios de información. Los titulares sólo hablan de frenesí y de insania. Asesinatos, homicidios, robos, hurtos, doncellas estupradas, niños víctimas de la sodomía de unos salvajes, bancos asaltados, millonarios asesinados a balazos por no satisfacer exigencias de fuertes cantidades. En resumen: toda la escala del crimen.

Los que en el extranjero lean nuestros periódicos se preguntarán qué clase de país es Cuba, en que el desarrollo de la delincuencia sobrepasó todos los límites.

Esto nos apena, nos contrista, porque sabemos que este pueblo no es un pueblo de locos ni de asesinos, es un pueblo honrado, digno y trabajador. El que es malo es el gobierno. Los gobiernos todos que nos han regido. Los culpables hay que buscarlos en las alturas del Poder. Los culpables son el Poder Ejecutivo que utiliza delincuentes como agentes electorales; el Poder Judicial, que no vela por que las leyes se cumplan; el Poder Legislativo, que mirando siempre hacia las concupiscencias de la política sólo se preocupa de los malhechores para abrirles las puertas del Presidio.

Se han votado innúmeras amnistías, pero leyes penales, créditos para reformatorios y asilos, ninguno.

Aunque sea doloroso decirlo, es necesario ser sincero. Los que nos han gobernado hasta hoy sólo han tenido como punto de mira el medrar a sus anchas dentro del más profundo desprecio hacia la comunidad, y son, por tanto, los responsables de esta ola de sangre y de crímenes, que nos está avergonzando ante la faz del mundo civilizado.

# Los Velorios

## por Roiç de Leuchsenring

Es tan antigua en Cuba la costumbre de velar los cadáveres, que en las páginas de la primera de nuestras publicaciones literarias, el "Papel Periódico de la Habana", y en el número correspondiente al 4 de Diciembre de 1804, hay un artículo intitulado "Extracto de lo que suele acontecer en los velorios". Estos eran verdaderas orgías, al extremo que, encontrándose el autor del mencionado trabajo frente a una casa donde uno de los amigos del muerto, a decirle: "Entre usted a divertirse, que para todos hay y para más que vengan."

¿Cuál es el origen de esta costumbre y cómo nació y se arraigó entre nosotros?

Fácil nos es averiguarlo.

Sabido es que los primeros españoles que pisaron tierra cubana, aquellos famosos conquistadores—nuestros ilustres antepasados—ladrones, bandidos, vagabundos y presidiarios de la peor calaña, que acompañaron a Colón en sus viajes y después poblaron esta *termosa isla*, eran en su mayoría andaluces. Pues bien, en Andalucía se encontraba entonces muy generalizada una fiesta—que hoy ya solo practica la gitanería de Granada: el *Velatorio*, dedicada principalmente a celebrar "la feliz subida de un angelito al cielo". Mientras los padres lloran, sus amigos y amigas bailan y cantan con loca alegría, junto al cadáver del tierno infante. Por cierto, que sobre el *Velatorio*, existe un cuadro del pintor español J. López Mezquita, que obtuvo Primera Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid, celebrada hace tres o cuatro años.

Y no solamente en Andalucía, sino también en otras muchas provincias de España, existían, y aun existen, los velorios con el carácter de fiestas líricobailables.

Pero, además de esta procedencia española, nuestros velorios tienen su origen, como indica acertadamente el doctor F. Ortiz en su obra "Los Negros Brujos", en una supervivencia africana introducida por distintos habitantes del país. Y son nuestros negros los que con más exageración han practicado y practican esta costumbre. Eróticos bailes, cánticos obscenos, música, bebidas y manjares en abundancia, acompañado todo esto de ridículas ceremonias, tal es lo que constituye, en síntesis, el velorio de la gente de color en Cuba, y principalmente de los *ñáñigos*.

Introducida como dejo dicho, por españoles y africanos esta costumbre, se extendió bien pronto y arraigó de tal manera entre nosotros, no tan solo en las capas inferiores de la sociedad, sino también en nuestra no muy bien

definida clase media, que para evitar los excesos y abusos que se cometían, se dictaron, en distintas épocas, bandos y decretos. Numerosos escritores cubanos se han ocupado en el asunto estudiándolo ya bajo su aspecto de mal social, ya como costumbre ridícula y digna de censura.

¿Existe hoy día en Cuba el velorio?

Si. No podemos negar que, aunque muy restringido y algo "refinado" se practica todavía en los barracones de los ingenios, en los solares y ciudades, en muchos "juegos" de *ñáñigos* y hasta en ciertas casas de familias de la clase media, más o menos "barrio teras" o "picúas".

Scbre este último aspecto que ofrece hoy el velorio, ya que es el menos repugnante y el que más tiene de cómico y risible, voy a tratar ahora.

Nuestra clase media busca siempre con afán aquello que pueda proporcionarle esparcimiento o diversión. Podría decir que esta fiebre de placeres que padece, es de sus rasgos característicos. Y bailes, bautizos, bodas, santos, funciones teatrales, retretas, etc., etc., no son para ella más que el motivo o pretexto para pasar el rato alegremente.

Y esa ansia desordenada y loca que siente por las diversiones, llega al extremo de no respetar siquiera la muerte de no respetar convirtiendo la cámara mortuoria, sitio consagrado al recogimiento y al dolor, en salón de fiestas, más o menos bailables.

Apenas ha fallecido el enfermo, y sin haber tenido aún sus familiares tiempo de enjugar las lágrimas derramadas ante el lecho que acaba de pasar a mejor... o peor vida, y cuando todavía no se han ocupado de avisar a la agencia mortuoria, se empieza a preparar ya en la casa todo lo relacionado con el velorio.

En ese sentido, las primeras medidas que se toman son: avisar a los parientes y amigos, pedir presencias en la vecindad sillas, platos, tazas y cubiertos para el "buffet" que ha de servirse a media noche; mandar a la bodega por café, galletas, chocolate, queso, jamón, vino y otras chucherías.

Mientras tanto la noticia se ha esparcido rápidamente por la vecindad. Jóvenes y viejos al encontrarse en la calle, se preguntan en seguida: ¿No vas al velorio esta noche?

A eso de las nueve empiezan a llamar los invitados. Entran en la casa

muy serios: la tristeza más profunda reflejada en el rostro; a simple vista parecen profundamente adoloridos por la desgracia ocurrida.

Después de saludar compungidos a los familiares del extinto y enumerar y ponderar las virtudes de éste, comienzan a hablar sobre temas adecuados al acto: muertes, enfermedades, desgracias de todas clases y hasta catástrofes. Las viejas, sobre todo, son las que hacen el gasto, enterando a la concurrencia de sus males y padecimientos y sacando a relucir: ¿cómo no?—lo que "cambean" los tiempos y cuan dignas de censura son las costumbres actuales comparadas con las de su época

Pero ya a eso de las diez empieza a animarse un poco la reunión. Se forman grupos. Los señores maduros discuten acaloradamente de política, de negocios. Las señoras, en una de las habitaciones interiores, y mientras se arreglan el pelo y empolvan un poco, hablan de trapos y chismografía social. Los jóvenes no comprometidos han procurado separar su compañera para esa noche. Y ¡cuántas relaciones y noviazgos y a veces hasta bodas, salen de los velorios! Tal parece que la presencia de un cadáver, lejos de infundir ideas tristes y disolventes, despierta ansias de vida y deseos de multiplicar la especie. Una muchacha se desmaya. Los novios, se refugian en los rincones a "pelar la pava", y allí, muy pegaditos y acarameados, se dicen toda esa serie de boberías y hacen toda esa serie de ridiculeces que nos hemos dicho y que hemos hecho, y que nos seguiremos diciendo y seguiremos haciendo por los siglos de los siglos hombres y mujeres. Se van entusiasmando por grados, estrechase las manos disimuladamente y cuando creen que no hay espectadores inoportunos se unen también los labios y suena un beso. No os asustéis. Es la vida y el amor que pasan junto a la muerte!

Pero ha llegado la hora del "buffet". El comedor se ve concurrísimamente; y entre sorbo y sorbo y bocado y bocado, se hacen chistes, se tiran bolitas de pan y hasta algún atrevido se permite pellizcar por debajo de la mesa a su compañera, que protesta aparentando que se ha enfadado... A lo mejor, el chocolate está algo viejo, o la leche quemada o el vino no es de buena calidad, y entonces las censuras y las críticas contra los dueños de la mesa son acerbas y despiadadas: ¡Miren que invitarlo a uno a pasar una mala noche y dejarlo casi sin probar bocado! ¡Qué familia!

Terminado el refrigerio, se puede ya hablar en voz alta sin temor, al-

(Continúa en la pag. 26)



# ¿Conoce usted a los señores?

General **ARMANDO MONTES**, Secretario de Guerra y Marina, que embarcó para Europa en cumplimiento de una misión oficial. Lo acompaña su distinguida familia

(Foto. Godknows)



"**PANCHO**" **CUELLAR**, Ingeniero Jefe de la Ciudad, de quien se asegura que está realizando un



honrado negocio de un millón de pesos. "Pancho" se ve que es modesto en sus ambiciones.

**HUMBERTO**, Príncipe de Piemonte, heredero de la corona de Italia, que realiza un viaje por la América Latina. La foto muestra al Príncipe embarcando para dirigirse a Buenos Aires, primer lugar que visitará en la América.



**DIEGO FRANCHI**, que tomó posesión del cargo de Tesorero General de la República, en sustitución del doctor

Figueredo.

(Foto CARTELES)



**EDWIN W. MILES**, prestigioso miembro de la "Colonia Británica" en la Habana y comerciante que goza de generales simpatías. Ha sido nombrado Presidente de la "Cámara de Comercio de Automovilistas de Cuba"

(Foto: Buendía)



**EX-EMPERATRIZ ZITA** de Austria y Hungría, acompañada de sus hijos, que vive actualmente en Lequeitio, España, y que hace gestiones para tras-



General de División, don **ANGEL FLORES**, que en las últimas elecciones luchó como candidato a la presidencia de la República Mexicana, contra el general Plutarco Elías Calles, siendo derrotado.

(Foto. Godknows)

(Foto. Godknows)

ladar su residencia a las Maderas, posesiones portuguesas. Zita vive de la protección particular que le presta su augusto primo Alfonso XIII.

# La Tragedia del Nilo o Bella Donna Pronto en "Fausto"



El nombre de POLA NEGRI, la bella polaca, actriz de primer orden en la escena del cine, es conocido en todo el mundo, y en la Habana, es conocido, querido y admirado. En muchas producciones ha sido aplaudida esta hermosísima artista, pero la que más ha gustado en Cuba fué *Pasión*, cuya labor es admirable. Sin embargo, en su próximo estreno en la Habana, *La Tragedia del Nilo o Bella Donna*, es la obra magistral, la obra cumbre de esta artista que ya escaló el último peldaño de la gloria.

*La Tragedia del Nilo o Bella Donna*, es una película emocionante, sentimental, artística, que podrá ser admirada en breve en el cine *Fausto*. El argumento es interesantísimo y la interpretación admirable.

Un nuevo triunfo de la *Caribbean Film Company*, que es la casa que trae a Cuba las películas más interesantest.





# Nuestras Entrevistas En el bufete del Dr. Dolz

POR  
A.A. ROSELLÓ

Nuestros políticos, con raras excepciones, no tienen opinión fija sobre nada. O, si la tienen, por técnica prudencial, la omiten. De ahí que, con frecuencia, al ser entrevistados, expresen con dualidad sus pensamientos: primero, en el cálido curso de la improvisación, juzgan los hechos y los hombres con una rectitud acerba, anatematizan el medio, los regímenes, los sistemas; personalizan con acritud; exhiben ejemplos de impurezas; y acaban, cuando ya culminaban un enhiesto monumento de civismo acusador, por ampararse en el suave reduto del "pero", retrayendo, al fin, toda la disertación enojosa. Entonces conceden la declaración segunda, falsa, artificial, hinchada de prudencia, que envuelve las ideas en densas capas de tortuosidad crítica, y que, lejos de ser una exposición de doctrina, es, apenas, una parrafada banal.

El caso es frecuente. Se visita a un hombre público, se le interroga sobre los problemas nacionales y el hombre, en el ímpetu inicial, chorrore densamente pesimismo y furor. Pero al cabo, dulcifica su juicio, demanda discreción al periodista y apenas mantiene, de su postulado vibrante, cuatro o cinco tópicos deteriorados, envueltos en lugares comunes sin brillo. Tal cosa revela dos estados de conciencia absolutamente deplorables. O no se siente el político solidario con su juicio inicial, y en ese caso no lo mantiene, o, incurriendo en el propio mal que señala, no turba su reposo y se sustrae a toda dificultad de orden privado que su declaración produjese, para exteriorizar cosas distintas a las que genuinamente siente, en cuyo caso ahí palpita una sórdida simulación de criterio.

Regularmente el político, en Cuba, piensa de un modo, se expresa en público de otro, y conserva una tercera perspectiva moral para sus amigos y adeptos. En privado, en los cenáculos anatematizadores, exaltan sus juicios a la altura. Y de sus palabras se desprende un alma muy pura, debatiéndose angustiosamente en un lodo incongénere.

Como excepción podemos señalar al doctor Ricardo Dolz, eminente

jurista y parlamentario muy hábil. Eludiremos toda loa. Pero, por adhesión a la verdad, indicamos el caso inaudito. Le vimos, le revelamos nuestro empeño, y el doctor Dolz sostuvo con serenidad el interrogatorio. Sus juicios los improvisó sin cautela: cortos, sintéticos, nítidos. Y habló una sola vez, sin dualidades precavidas. Podrá opinar equivocadamente o no, según el consensus unánime, pero no se le puede acusar de mimetismo crítico. La aclaración viene a fijar aquí una actitud suya verticalmente honrada.

## II

—Ciertamente—nos dijo—imperaba entre nosotros, dentro de las organizaciones políticas, como usted dice bien, un feroz fulanismo. Hacen falta banderas, programas, un lema moral, una orientación definida que, los hombres, arrastre y subyugue a por sí sola, independientemente de las multitudes. Hay quien habla de moralidad administrativa, pero juzgo ese tópico vulgar. No hay un partido que, desde su oposición irritada, no ofrezca eso. Nunca, creo yo, ha figurado en una plataforma política como lema de triunfo, la dilapidación y el despojo. Lo difícil es que, una vez en el disfrute del poder, los hombres que lo ocupen realicen una obra eficientemente constructiva, conduciéndose dentro de los límites de una honestidad absoluta.

Por eso un gran lema, un magnífico lema, que no suene al país, o a la parte del país que integra el cuerpo electoral, como música china, es nuestra reforma constitucional, eliminando el sistema representativo y dignificando nuestra administración con el régimen parlamentario.

—Cree usted—dijimos—que eso, de por sí, constituya un sólido progreso?

El doctor Dolz repuso con brío... —Lo creo. Eleva el nivel moral del consejo de secretarios, dándole más relieve y personalidad a los ministros, y paralelamente, eleva el de las cámaras, donde aquellos irán a responder de sus actos gubernativos.

No creo, tampoco, como muchos, que los Secretarios iban a ser derri-

bados frecuentemente y sin esfuerzos. Se derribarían los ineptos, los incapaces—como algunos del régimen representativo—pero no los puros, los integérrimos, los de solvencia moral. Yo siempre he sostenido eso. Y digo afirmando que esa reforma es digna de figurar en un programa de gobierno y que arrastraría doctrinalmente a multitudes.

Se llamó el doctor Dolz, una vez fijado su juicio. Nosotros indagamos: —Y cómo aprecia usted una reforma arancelaria, en un sentido francamente proteccionista?

El doctor Dolz tuvo un gesto verídico:

—Quiere sinceridad? No soy muy fuerte en materias económicas. Mis preferencias son por los estudios políticos, filosóficos, de derecho público y constituciones; no tengo amor a los estudios económicos. Y prefiero no formular nada en concreto sobre un tema que, profundamente, lo desconozco. Sin embargo, en términos generales y sin deducir sobre ella, entiendo que una reforma arancelaria debe favorecer al país, de igual modo que, en países ajenos, el sistema proteccionista ha provocado un acrecentamiento de la riqueza nacional. Por-

que, desde luego, cuando los aranceles responden a un vasto estudio económico, se estimula el desarrollo de las industrias propias, restringiendo la invasión, en el mercado nacional, de los productos extranjeros, y ya eso, visiblemente, constituye riqueza.

Nosotros asentimos, señalando casos particulares de industrias propias que se sostienen con heroísmo, resistiendo las competencias extranjeras, mientras, en Norteamérica, no sólo se proteje la industria interior, sino que se nos roban las nuestras...

El doctor Dolz remarcó:

—El tabaco... el azúcar...

## III

De nuevo interrogamos:

—Y en materia de obras públicas, ¿cuál considera fundamental?

El doctor Dolz, replicó:

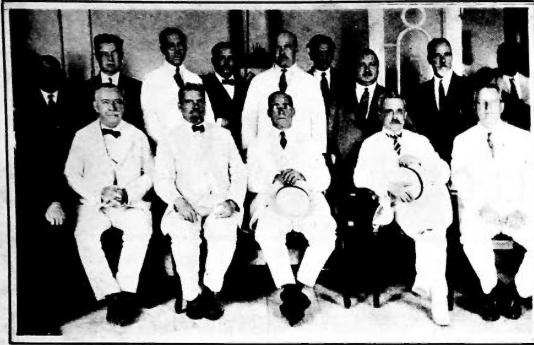
—No fundamental, única: la carretera central. Creo que es tan imperativa la necesidad de que ésta se construya, que no dudo en calificar esa obra como la más urgente, la más apetecida, la que más cuenta con la aprobación popular. Llego a más: si es necesario, que se concerte un su-

(Continúa en la pág. 21)



El Dr. Dolz—nos dice Roselló— es un gran padrino de la carretera central.

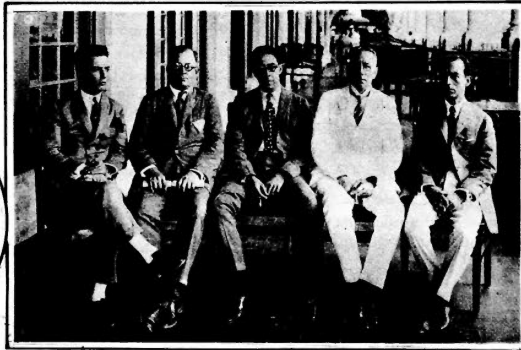
# Actualidad Nacional



**FELICITANDO AL GOBERNADOR**  
Los presidentes de las Sociedades Regionales con el Gobernador Coronel Alberto Barveras, el día que lo felicitaron por la celebración de su onomástico.



El Dr. FRANCISCO DOMENECH, delegado de los obreros en el "Congreso Internacional de Ginebra", desembarcando en la Habana. También llegó el Dr. Ramiro Mañalich, que tomó parte en los Juegos Olímpicos.



**OSVALDO VALDES DE LA PAZ**, presidente de la Junta de Educación, con varios miembros de este organismo y autoridades escolares, que asistieron al Rotary Club el último jueves, donde el primero pronunció una notable conferencia sobre la Escuela Primaria. En los ovalos, (izquierda): el señor **ADOLFO DE CARDENAS**, ex-ministro de Relaciones Exteriores y de Hacienda de Nicaragua y miembro de la Comisión de Buenos Caminos y (derecha): el señor **RICARDO PACHECO**, prestigioso ingeniero costarricense, presidente de varias compañías eléctricas de su país, que visitaron el jueves último el Rotary Club, como invitados de honor



Los apoderados del Centro Gallega reunidos en el palacio social para acordar la compra de una finca para sanatorio. El señor Fermín Méndez Neira en el centro.



**DEL ATENTADO A MR. JACK**

El padre y hermano de Emilio Marichal, agroror de Mr. Jack, en compañía del doctor Castellanos, defensor del acusado.

(Fotos, CARTELES y Buendía).



Genial y aristocrática tonadillera de diez y seis años de edad, cuya fama de "estrella" en su arte, la ha precedido por estas tierras de América, y cuyo debut tendrá efecto próximamente en esta ciudad.

A Isabel Reina (La Joyita) la ha consagrado el éxito en los albores de su primorosa juventud y ha merecido, por su gentileza y donosura, que poetas de la talla de Chocano quemén, en su honor, y en pebeteros de oro, la mirra embrujadora de los versos. He aquí un soneto dedicado por el eximio autor de "Las Montañas de Oro" a esta delicada y gentilísima artista.



## SONETO

*Dedicado a Isabel Reina, LA JOYITA, chiquilla que ha hecho las delicias de los públicos de las grandes ciudades de la América del Sur.*

Cantas: y tu voz cristalina  
que sabe del arpegio y la armonía  
parece interpretar la fantasía  
de algún violín, tocando a la sordina.

La albura de tu faz al beso incita,  
y la guzla que sabe de tus galas,  
sube hasta tu canción, que dulce imita  
la música fugaz de las escalas.

El aire se hace ritmo y melodía;  
en tanto que tu voz, nota divina  
va robando del clave la armonía.

Tu canto entre las sombras se adivina  
tan dulce y tan sutil, que se diría  
un lento "suvenir" a la sordina.

José SANTOS CHOCANO.

La Joyita  
en La  
Habana

# Horas de Amor

## Vals Boston

a. "La Joyita"

Julio Rivadulla

Molto moderato

Introd:

Canto

Les horas de amor — pa — sa — des jun — to a ti — Son

Piano

recuerdos vi — vos que guar — do pa — ra mi — E — llas me re — cuer —

— dan é — po — ca fe — liz — que no vol — ve — ré ja — mas a sen —

*tir.*

A - dios A -

- dios tu re\_suer.do siem\_pre vi\_ven mi ja\_más po\_dré al vi\_

- dar.te di\_ vi\_na mu\_jer A\_dios A\_dios a\_dios ho\_ras be\_las dea\_

- mor que no vol\_re\_ran\_más A\_dios A\_dios

# El Habana Champion



Aspecto de la magnífica mansión de los yachistas, que fue inaugurada a la fuerza por lindas damitas que quisieron estrenar su magnífico salón de bailes.



El señor Perkins, acompañado de su segundo hijo, héroe indiscutible de la jornada náutica de 8 remos.



PERKINS, el valiente hermanito de Billy, que en istónica lucha contra el hermano mayor, supo derrotar a éste por el magnífico team-work de sus compañeros.



El "crew" cienfueguero, que quedó en tercer lugar, a pesar de que los jueces no quisieron ver la posición de entrada por no indicar al ganador del segundo lugar.



SILVA y MACHADO, aletas del V. T. C. que quedaron en tercer lugar en la regata de dos remos.



A la derecha: el magnífico equipo del Habana Yacht Club, ganador de la competencia de ocho remos en aguas de Marianao. El Vedado y el Habana Yacht Club sostuvieron una encarnizada regata durante todo el recorrido.

# Yacht Club en 8 Remos



Los muchachos del Habana Yacht Club siendo merecidamente agasajados, después de obtener una gran victoria para su querido club. PERKINS y MORALES aparecen en brazos de sus enloquecidos compañeros.



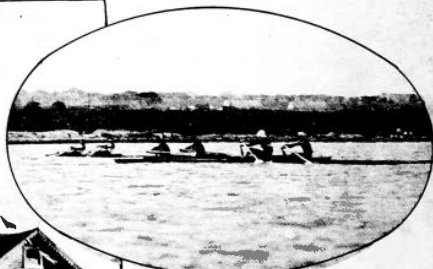
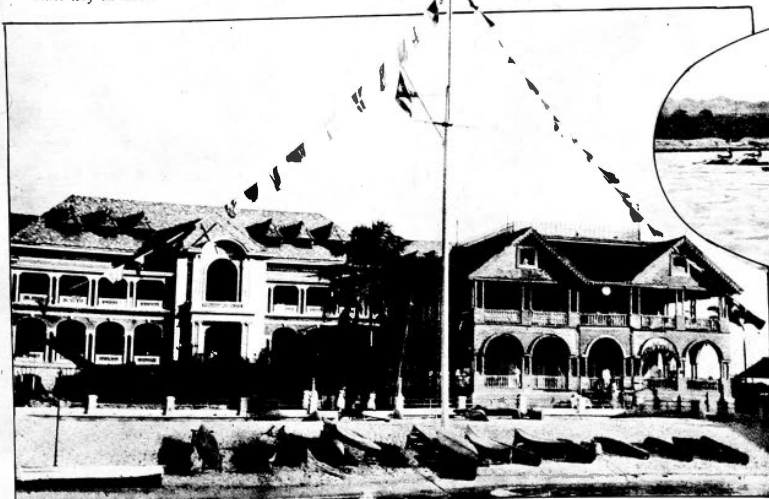
UN FINAL EMOCIONANTE. — El Habana Yacht Club solito.



NUFER y PEÑA, los colorados remeros del Cienfuegos Yacht Club, que conquistaron nuevamente para su querido club la supremacía en esta clase de esquife. Nufér es el mejor remero de singles que existe hoy en Cuba.



He aquí, caros lectores, un grupo simpaticísimo de yachititas entre los cuales se destaca el querido presidente.



Instantánea tomada al faltar unos docecientos metros de la meta, en que el Cienfuegos se alejó considerablemente de sus rivales; y el Policía logró pasar al Vedado.

La antigua y nueva Casa-Club que se reconvirtieron con sus mejores galas el pasado domingo, para festejar con bombos y platillos la victoria de sus remeros.

(Fotos. José Lúti).

# Notas MUY



## EN LA CASA BLANCA

El Presidente Coolidge, con su padre, esposa e hijo, se retrató en los jardines de la Casa Blanca, dos semanas después de la muerte del joven Calvin.

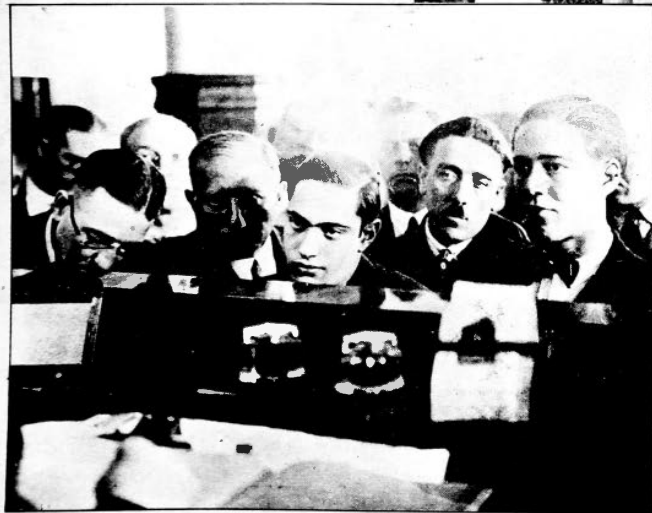
## EL ESCANDALO LOEB-LEOPOLD

Fotografía de los jóvenes degenerados que han puesto una nota (al rojo) de escándalo en las cortes americanas. Las últimas noticias son fatales, para los asesinos del niño Frank.



## EL VICE DE LOS INDEPENDIENTES

Burton K. Wheeler, senador demócrata, de Montana, U.S.A., ha sido designado candidato a la Vicepresidencia con La Follette. Aquí aparece el político yankee con su numerosa prole.



## DE LONDRES

El tigre del Príncipe de Gales, SAM que se exhibe en el Museo zoológico de Londres. He aquí la manera de saludar a los visitantes. ¡Parece la boca de un político cubano!

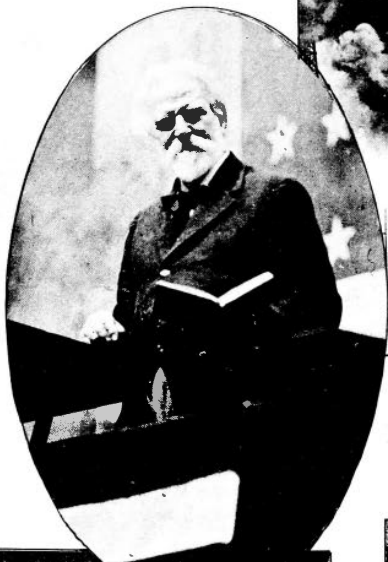


CON ESPOSA Y ESPOSAS  
Carlos Rasch y Bárbara Hubert de Baltimore se casarán de esta nueva manera ¿Nueva? No de hierro, pero de algún metal invencible, han sido bien fuertes las esposas de Himeneo



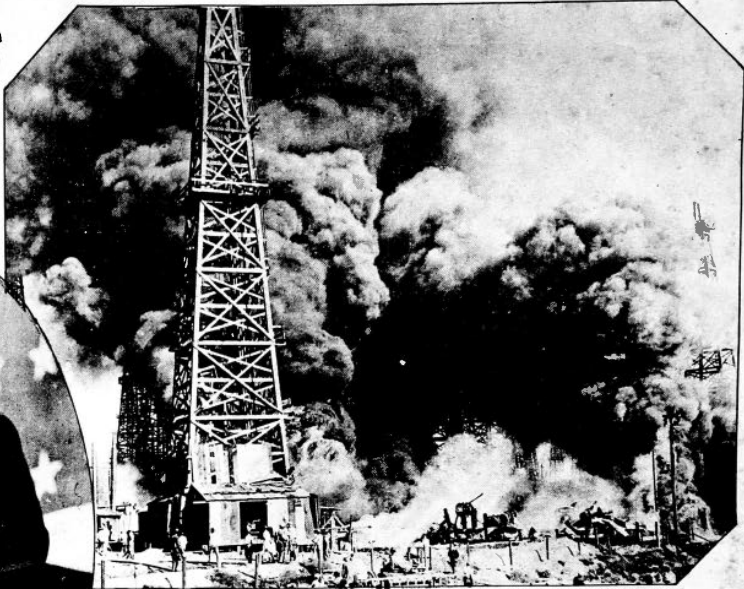
# ndiales

(Fotos. International Newsreel.)



#### EDWIN MARKHAM

El gran poeta americano, autor de "El Hombre de la Hoz" asistió a la Convención democrática, apesar de sus achaques y avanzada edad.



#### EN LOS ANGELES

No todo lo que llega de aquel maravilloso lugar californiano va a ser película. En Long Beach un fuego incendió tanques y torres de petróleo. Por poco la conflagración se extiende a toda aquella zona petrolera.



#### POR SI ACASO

He aquí la nueva indumentaria de los empleados de correos de los trenes norteamericanos. Así se evitan envenenamientos con gas y ataques de otras clases.

# Menocal "nokeo" al Dr. Zayas



Gral. MARIO G. MENOCAL, que ha sido electo candidato por el Partido Conservador Nacional para la presidencia de la República.

(Fotos Blez)

Dr. SANTIAGO VERDEJA ex-presidente de la Cámara de Representantes, que ha sido electo candidato para la vicepresidencia de la República por el Partido Conservador Nacional

La tarde del martes la *Asamblea Nacional del Partido Conservador*, nominó los candidatos que han de luchar en las próximas elecciones de Noviembre. La Asamblea, por unanimidad, eligió al Mayor General Mario G. Menocal y al Dr. Santiago Verdeja, para la presidencia y la vicepresidencia de la República. La nominación no ha sido una sorpresa. De antemano se sabía que los conservadores votarían por un conservador neto y desearían la Liga, dando el golpe final a la fatal reelección.



# En La Playa

AURORA LOMBARDEO  
ha vuelto a posar para nosotros.  
La bella playa de Marianao,  
hoy el centro de diversión de  
esta calurosa Habana, ha sido  
escogido como fondo, para des-  
tacar las formas de esta gentil  
españolita.



(Foto. Segovia y Gumá).

# De Todo Un Poco

Entre amigos.

Una.—¡Qué muchacho más bien educado, qué atento, qué cumplido!...

Otra.—¡Sí! No te extrañe: le han "licenciado"... hace un mes.

Un guasón va a la taquilla de un teatro y dice:

—Déme un Directorio militar.

Taquillera.—¡No le entiendo!

—Pues bien sencillo es: "nueve generales".

Entre apaches:

—¿Te has contentado otra vez con tu mujer?

—¡Sí, es que voy a entrenarme para ir a la Olimpiada!

—Ha dicho el cabo que nos incorporemos a nuestra compañía.

—¡Yo no puedo incorporarme: estoy hecho cisco de los riñones!...

—Oye, ¿qué motivos te ha dado Luis para que le llames cínico?

—Ninguno. Al contrario: es un muchacho tan simpático, que he querido serle agradable...

En el teatro:

—¿No han venido las de Troncoso?

—No; como su mamá es tan severa, no quiere que las niñas vengan cuando es repertorio Verdi.

En la cárcel.

—¿No es verdad que está usted aquí por haber cometido muchos delitos?—le preguntaban a un preso.

—¡Qué, no, señor! ¡Estoy aquí porque me cogieron!

En un examen de Medicina.

—Un caballero está enfermo, padece de neuralgia, y usted va a visitarle como médico. ¿Qué le ordenaría usted para calmar los dolores?

—Un calmante.

—Muy bien; y después, ¿qué le mandaría?

—¡La cuenta!



—Desde que la amo estoy hecho un bestia.

—Hace ya mucho tiempo que me he dado cuenta de que usted me ama. (De "Le Regiment".)



LA MADRE.—El tren está para marchar. Aquí estamos todos, menos Alfredo. ¿Dónde está Alfredo?  
EL PADRE.—¡Ah!... ¿Pero había un Alfredo?..

(Del Punch, de Londres.)

## SOPA HABANERA

En una sopera que resista el fuego se van colocando capas alternas de rebanadas de pan tostado y de queso rallado, perejil y ajo picado. Se preparan almendras o avellanas tostadas, machacadas y disueltas en el caldo necesario para la sopa, y se pone a cocer con uno o dos clavos de especia y un poco de canela. Se vierte la salsa en la sopera donde está el pan y se mete en el horno hasta que se tueste.

## BACALAO A LA PARMESANA

Se hacen hervir dos libras de bacalao; se le quita la piel y las espinas y se deshace a trozos pequeños. Entonces se pone en una cacerola una buena cucharada de manteca de cerdo y otra de manteca de vaca salada. Cuando está bien caliente se le echa cebolla, perejil y un poco de ajo, todo bien picado. Así que está bien frito se junta el bacalao y se va echando medio litro de leche y un poco de harina. Cuando está a punto se pone en una lata ya preparada con un poco de manteca; se le echa por encima queso parmesano rallado y se pone en el horno un rato antes de servirse a la mesa.

## APIO FRITO

Se toma el apio limpiando sus ramas jóvenes, cortándolo en pedacitos que se cuecen con sal y agua hirviendo. En seguida se escurren y se enjugan; los pedazos se pasan por harina uno por uno; se rebozan untándolos con huevo batido; se hacen rodar sobre migas de pan y se frien con aceite muy caliente.

—Bueno; ¿aquí quién es el ama: usted o yo?

—¡Como estaba usted escandalizando como una verdulera?

—¿En qué se parecen un ciego y un torero en invierno?

—En que van a "cientas".

Entre novios:

—¿Qué tienes, Matilde mía?

—¿Por qué lloras?

—Lloro de alegría, Ricardo. Ayer mismo me decía mamá que no encontraría yo nunca un imbécil que quisiera casarse conmigo y sin embargo, esta mañana has pedido mi mano.

—¿Cuánto quiere usted por este cuadro?

—Cien pesos.

—Le daré veinte.

—¡Todavía no me estoy muriendo de hambre para venderle en ese precio!

—Bueno... pues esperaré.

Los exploradores y cazadores de los países fríos, recurren a este medio cuando los pies se quedan helados: llenan un vaso de coñac o de aguardiente y lo arrojan dentro de las botas. A los pocos minutos comienza un agradable cosquilleo, y las extremidades se ponen tan calientes como si estuvieran delante de una gran fogata.

Desde el punto de vista pecuniario, el vicio de fumar no es menos perjudicial que contemplado puramente en su faz higiénica. Se ha calculado que en Inglaterra la venta del tabaco representa anualmente la suma de sesenta y nueve millones, trescientas cincuenta y seis mil novecientas libras esterlinas.

Un solo teléfono existía en todo el mundo hace cuarenta y seis años. Es difícil creerlo hoy, cuando tal servicio llega a ser tan general como la luz eléctrica.



—¿Son ustedes acaso a los que cogió el autocamión el otro día?

—No, señor. ¡No tenemos tan mala pata!

(De "La Risa", Madrid)

# Nuestras...

(Continuación de la pág. 9)

vo empréstito. Que sea una obra de millones, pero que la república, en vez de estar aislada, sin más nexo que el monopolio ferrocarrilero, tenga una red de caminos bien arteriales, bien difundidos, que enlace todas las poblaciones y que despierte la actividad fabril, la industrial, la agrícola, dándole al país un dinamismo económico cuyo alcance no se puede siquiera aproximadamente definir...

El doctor Dolz, con entusiasmo de profeta, extiende sus manos bendiciendo el futuro. Y ante sus ojos parecen rodar visiones de maravilla:

—Calcule usted—dice—lo que sería este país con sus carreteras intactas, y rodando por ellas, en incesante tráfico, camiones con mercancías. Para los ingenios, para las fábricas, para las pequeñas industrias; para la concurrencia agrícola a los mercados. Sin horas fijas, sin itinerarios, sin descarrilamientos. Usted fabrica sus productos, los embala, utiliza el camión a cualquier hora. Desde la Habana, emprende la jornada triunfal hasta Santiago. Una maravilla. Ya vería usted cómo se desarrollaba nuestra potencialidad económica. Carreteras, muchas carreteras. Vea usted el cuadro presente: no hay una sana. Apenas rueda usted diez kilómetros, se entierra en los baches. Un horror. Lo repito: si es preciso, que se haga un nuevo empréstito. Pero que se construya la carretera central, aunque cueste millones. Ella lo sufragaría todo.

Y como los visionarios bíblicos, el legislador villareño, por encima de sus legajos jurídicos, vio cintas polvorosas, autos deslizándose raudamente, pesados camiones derribándose de carga fecunda.

Agotado el tema, indagamos de nuevo:

—La instrucción pública demanda, entre nosotros, de nuevo, una atención preferente. Qué haría usted, como gobernante, para intensificarla?

El doctor Dolz repuso enseguida:

—La instrucción primaria, claro está, la intensificaría creando escuelas, dotando ampliamente al magisterio y procurando forzar la concurrencia de la población escolar por medios sugestivos.

En más alta escala, yo he sido siempre partidario de la autonomía universitaria. He sostenido siempre que el régimen interior y la iniciati-

va, en todos los órdenes, de ese centro docente, deben estar sin nexo alguno con el poder central.

Considero, también, útil la creación de escuelas especializadas y que se despierte el interés de los alumnos por ciertos estudios mecánicos y prácticos.

Creo también muy beneficiosa la creación de una marina mercante, y de ahí que juzgue insuficiente la actual escuela de cadetes. Además, en materia educacional, no hay programa fijo. Este ha de renovarse continuamente, trayendo cada vez nuevas y fecundas iniciativas.

## IV.

Aun dijimos, en resumen final, localizando el tema:

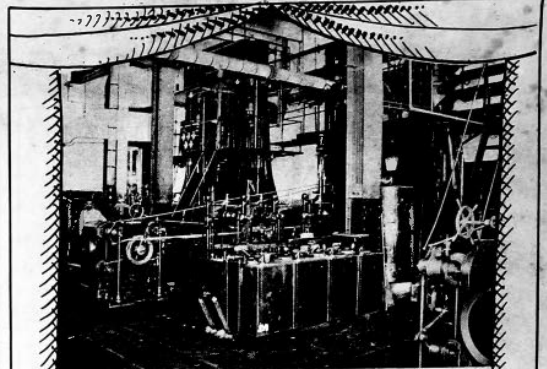
—La Habana, ciudad capitalina, con medio millón de habitantes, debe, sin duda alguna, su progreso, a la iniciativa privada. Poco, o nada hizo hasta hoy ni el municipio ni las cámaras ni el propio poder ejecutivo en favor de su embellecimiento. No hay un parque, no hay un paseo público, no hay siquiera un museo. Las calles deshechas. Hasta se carece de agua. No hay más que rasca cielos. Tubos enhiestos, sin técnica ornamental, sin belleza arquitectónica.

—Ciertamente—repuso el doctor Dolz—y la Habana bien merece otra cosa. Si yo fuera poder, concretando bien su pregunta, lo primero que haría, en bien de la ciudad, fuera restarle atribuciones al Alcalde. El municipio es algo que no tiene cura. Pues dictatorialmente, como se hace para propósitos menos honrosos, restaría atribuciones al Alcalde. Con eso se adelantaría mucho.

Ya nos íbamos. Faltaba el tema póstumo.

—Cree Vd. política hábil de la Cancillería cubana la revisión de nuestro apéndice constitucional?

—No. Aun no hemos justificado ese derecho. Es preciso vivir una vida política honrada, comportarnos como nación decentemente, y entonces, como resultante normal, la Enmienda Platt perdería su fuerza. Nuestra finalidad, por hoy, no debe ser eliminarla, sino inutilizarla. Que no se justifique su existencia como una medida previsor, sino que se provoque su nulidad, como una excrecencia jurídica. La Enmienda Platt, a mi juicio, no puede tener más valor que aquel que nuestros actos le concedan.



## Cervecería "POLAR"

### PLANTA DE REFRIGERACION

La cerveza se mantiene en las bodegas a una temperatura que varía entre 32 y 42 grados F, según sean las bodegas y durante el proceso de fermentación hasta el momento en que madura para la venta.

Las bodegas las presentamos en otra ilustración. Aquí se ven tres maravillosas máquinas con una capacidad de 500 toneladas, que producen el frío en las bodegas y fabrican de 100 a 120 toneladas de hielo al día.

Muchas personas han creído que la temperatura en las bodegas llega hasta 10 grados F bajo cero. Esto no es posible porque se congelaría. De 0 grado a 2 grados bajo cero es lo necesario.

PRUEBE LA SUPREMACIA  
DE LOS

CUARTOS EXTRA  
y MEDIAS CLARA ESPECIAL

—Francisca. ¿está tu ama en casa?

—No, señora.

—¿Y cuándo volverá?

—Ah!, lo ignoro: cuando mi ama ha dado la orden de decir que no está en casa, nadie sabe cuándo volverá.

—¿En qué se diferencia un tenedor de libros de un carpintero?

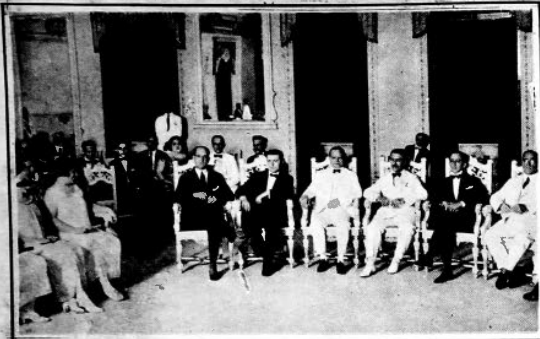
—¡...!

—Pues en que el tenedor de libros hace asientos para bancos, y el carpintero hace "bancos para asientos".

# Polar



# Actualidades: Última Hora



Presidencia de la velada celebrada en los salones del Casino Español en honor del laureado poeta venezolano Andrés Eloy Blanco, ganador del premio de \$5.000, ofrecido en los Juegos Florales de Santander. La composición premiada se titula Canto a la raza. El poeta Blanco recitó en este acto sus mejores poesías.



Aspecto de una de las comidas mensuales celebrada en la Sala Massaguer del Ateneo de Villalara, en honor del doctor Manuel del Antón, con motivo de su viaje a París. Lo más selecto de la distinción villareña, con Sergio R. Alvarez a la cabeza, se dió cita en este hermoso acontecimiento social.

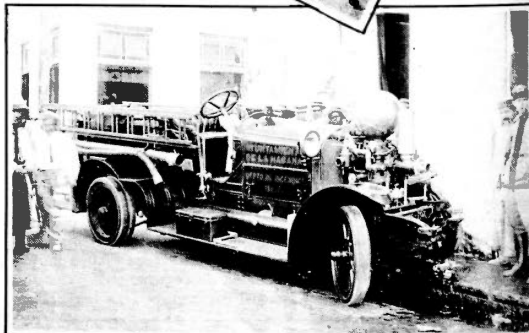
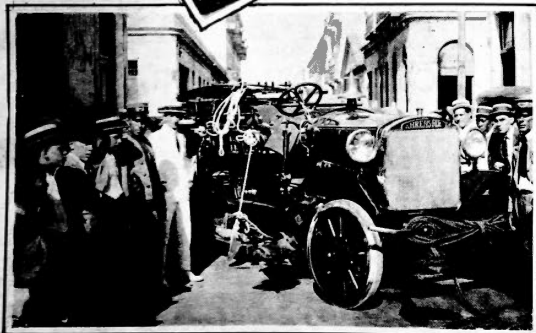
Almuerzo ferroviario celebrado en "La Mambisa", en honor del Delegado de los talleres de Luyanó, Sr.



AURELIO QUINONES. En la foto se ve al Dr. Castellanos, Leopoldo Fernández Ros y Juan Arévalo.



Das interesantes fotografías de la desdichada señorita AURORA MENDEZ DEL CASTILLO, asesinada vilmente en la playa del Guanabo por el aventurero Ibero Monsin. En una de las fotos aparece acompañada del abogado doctor José González Peña, de Santa Clara, y fueron hechas en la época en que ambos eran estudiantes de nuestra Universidad. Las fotos son de la colección de una íntima amiga de la víctima.



## UN CHOQUE

En la esquina de San José y Soledad, chocaron una bomba y un carro escalera, resultando un muerto y seis heridos, entre ellos el segundo brigada José Bouza Pita, que está gravísimo. Estado en que quedaron la bomba y el carro, después del choque. (Fotos, CARTELES y Buendía).

# Lo Inaccesible

cuento por  
R. G. Browner

Cordelia Dix llamó en la puerta de la oficina del editor con suaves golpes, entró, y sonriendo amablemente dijo:

—¿Me habría llamada, señor Maxwell?

El editor de *Daily Record* levantó la vista:

—Sí, siéntese, señorita Dix. Cordelia se adelantó y tomó la silla que estaba frente a él. Cordelia era una muchacha alta, de pelo negro, con unos ojos castaños de mirada grave y una boca de risueña expresión. Su posición en la redacción del *Daily Record* nunca había sido exactamente definida, pero para el diario valía ella un Potosí. Generalmente figuraba en sus columnas como "Nuestra corresponsal especial", pero de cuando en cuando aparecía un artículo firmado con las iniciales "C. D." Maxwell que sabía lo que ella valía, le profesaba un gran respeto.

—¿Ha tenido usted a su cargo alguna vez algo de crítica dramática, señorita Dix?

—He ayudado al señor Ashton en algunas ocasiones—contestó Cordelia— pero en cosas sin mayor importancia. Maxwell cabeceó.

—Ya me lo imaginaba. Ashton ha caído enfermo con influenza, y esta noche es la primera representación de la nueva comedia de King en el Regency. Yo, personalmente, debería hacerme cargo de esa crítica, pero esta noche me es imposible. Tengo idea de que usted podría hacerlo. ¿Le gustaría probar?

—¡Oh, sí—exclamó Cordelia con prontitud—. Me encantaría. Y creo, señor Maxwell, que usted no quedará descontento.

—Yo también lo creo—dijo Maxwell sonriente—. Todavía me he encontrado un trabajo que usted no pueda hacer. Pero claro, es una ocasión especial. Los debuts de King siempre lo son.

—¿Westworth Kling?—dijo Cordelia—. ¿No es con él con quien usted trató de obtener una entrevista no hace mucho?

—El mismo, pero no la conseguí. King nunca quiere recibir a los reporters. Cree que con ello enriquece su dignidad, y no me parece que se equivoca. Es una persona demasiado consentida. La cosa es que ninguno ha logrado entrevistarlos hasta ahora—el editor sonrió de nuevo—.

—¿Estaba usted pensando en tratar de conseguirlo?

—No sé—dijo Cordelia vagamente—. Verdaderamente sería un gran triunfo para nosotros. ¿No le parece?

—¡Ya lo creo!—afirmó Maxwell—. Pero me temo que no haya espe-

ranzas. Sin embargo, inténtelo si quiere.

—Creo que lo intentaré—dijo Cordelia levantándose—. No me gusta mucho la gente envejecida. Hasta luego, señor Maxwell.

Wentworth King, el eminente dramaturgo, ocupaba una posición bastante elevada en la vida teatral de Londres. Había escrito pocas comedias, pero buenas. El empresario que tenía la fortuna de asegurarse una de sus obras podía confiar tranquilamente en los llenos que se producirían durante los varios meses que ésta fuera puesta en escena.

King vivía una rara existencia en su cómodo y amplio departamento de soltero. No admitía entrevistas y cualquier publicidad que le pidieran era negada rotundamente; sabía que no la necesitaba.

No hacía el menor caso a las proposiciones de los más afamados editores, ofreciéndole sumas fabulosas por sus estimadas opiniones. Se mantenía retraído, dignificado, imposible de llegar hasta él; escribiendo en su forma lenta esas satíricas comedias de la vida social que le hicieron tan renombrado en Europa y Norteamérica. En realidad, era una personalidad, y él estaba poseído de ello.

Cordelia Dix se hallaba muy al corriente de estos hechos, pero no la impresionaban mucho. No era partidaria de las tareas rutinarias, prefería afrontar lo imposible, o por lo menos lo extremadamente difícil. La idea de entrevistar a King se había apoderado de su imaginación; el hecho de que ningún otro lo hubiera conseguido antes, era para ella simplemente un incentivo más para llevarlo a cabo. Y, como había dicho, cuando una ambición de cualquier clase llegaba a meterse en la cabeza de Cordelia Dix, esa ambición podía desde luego considerarse realizada.

A las cuatro de aquella misma tarde se encontraba Cordelia reconociendo el exterior del palacete que habitaba King, en una apartada calle de las afueras del parque Lane. El dramaturgo ocupaba la planta baja, y el aspecto exterior de ésta daba una discreta muestra de su gusto artístico. Cordelia se acercó a la puerta y apretó el botón del timbre.

—Buenas tardes—dijo Cordelia animadamente—. ¿Está el señor King?

El mayordomo la miró con cierta frialdad.

—No puedo decirle, señorita. ¿Podría decirme qué es lo que necesita del señor King?

—Quería verlo—dijo Cordelia. La altanera fisonomía del mayor-

domo tomó una expresión casi de dolor. Cordelia comprendió que se había equivocado de tecla. El correcto proceder era evidentemente de solemne ritual; para el mayordomo aquella exigencia brusca sonaría como una simple vulgaridad, y ella se apresuró a cambiar de táctica.

—Siento mucho incomodar al señor King, pero si me permitiera un momento le quedaría grandemente agradecida.

El mayordomo hizo una señal de reverencia.

—Lo siento, señorita—dijo—, pero el señor King no recibe sin previo aviso. Si usted quiere decirme cuál es el carácter de su visita, averiguaré si puede recibirla.

—Yo también lo siento—dijo Cordelia bajando la voz— se trata de un asunto particular.

El mayordomo se estiró de nuevo e hizo ademán de cerrar la puerta.

—Entonces, señorita el único remedio es arreglar por carta una entrevista.

Cordelia empleó su última arma, la que había estado reservando para la necesidad. La sonrisa de Cordelia era de alegre y contagiosa variedad; se sabía que había evocado un responso de un obispo, moldeado un chofer a su deseo, obtenido entrada a uno de los inaccesibles salones de la Casa de Gobierno. Perros, muchachos y la mayoría de los hombres sucumbían instantáneamente. Aun en el mayordomo causó un efecto perceptible.

—Por favor—rogó Cordelia—. Pregúntele al señor King si quiere recibirme. ¡Se lo agradeceré tanto!...

El mayordomo titubeó, vio la sonrisa, se acentuó... y quedó perdido.

—Muy bien, señorita. Si tiene a bien esperar aquí, averiguaré. Cordelia lo vio acercarse a una puerta del fondo del corredor, y después de una pausa, entrar. Dos minutos después reapareció y se acercó a ella.

—Lo siento, señorita, pero el señor King no recibe.

—Pero...—empezó Cordelia. El mayordomo, lamentando ya el haber olvidado su deber, recobró su arrogante actitud.

—El señor King no recibe—repetió. La puerta se cerró suave, pero irrevocablemente, y Cordelia se encontró una vez más en la calle.

—No recibe, ¿hé?—exclamó fijándose en la cortina verde que tapaba una de las ventanas—. Tendré que mostrarle, señor King que esas fingidas cortesías de nada pueden servir.

Dió media vuelta y se alejó con paso apresurado.

El début de una de las comedias

de Wentworth King era, como Maxwell había dicho, un acontecimiento especial. Mucho antes de que se levantara el telón para el primer acto de "El conejo blanco", los alrededores de teatro Regency presentaban un aspecto tal de esplendor como para avivar las llamas de envidia en los corazones de los menos afortunados empresarios de teatro. Lujosos automóviles aparentemente contruidos de cristal y plata se acercaban a la puerta; taxímetros a docenas depositaban sus cargas menos plutocráticas; otros llegaban a pie de todas direcciones. Todo era confusión, charla y anticipada excitación.

En el interior del teatro la escena era igualmente sugestiva. Cordelia, abriéndose paso desesperadamente entre la muchedumbre, encontró que su asiento estaba en el centro de la tercera fila de plateas. Este raro favor se debía en parte al prestigio del *Daily Record* y en parte al hecho de que Ashton era el más temido, respetado y poderoso crítico de Londres. Cordelia, sentada cómodamente, agradecía la ausencia de su colega.

Cordelia notó que el asiento de su derecha quedó vacío hasta que el telón estuvo a punto de levantarse. Entonces, con una palabra de disculpa, un caballero maniobró entre rodillas y espaldares y tomó el asiento que estaba desocupado. Cordelia le echó una mirada y vio que era un hombre ya de edad, ligeramente grueso, bastante canoso y una barbita gris en punta; vestía de etiqueta y llevaba en el ojal un pedacito de cinta roja.

"El conejo blanco" demostró ser una buena comedia. Al final del primer acto, recibido con un nutrido aplauso, Cordelia contribuyó en parte en el estruendo. El caballero que estaba a su lado no dió el menor signo de satisfacción, lo que causó a Cordelia cierta sorpresa. El segundo acto probó ser mejor que el primero. King se había sobrepujado a sí mismo con la brillantez de su pluma, el detalle de sus observaciones y el mordaz efecto de su sátira. El público le recibió con un atronador aplauso.

Cordelia, desistiendo de sus apreciaciones, notó de nuevo que su extraño vecino no hacía demostración alguna. Lo miró por un momento con cierta gravedad, y después acercó simultáneamente la cabeza a él. Para Cordelia, convencerse de algo, significaba prácticamente un placer, especialmente si en ello podía conseguir algún objeto.

—¿No le gusta la obra?—le preguntó sin más preámbulo.

Su vecino de pelo gris se sorprendió.

(Continúa en la pág. 27)



Arreglo hecho por Clarence Locan de "La película en que Jack Dempsey es el protagonista."

"La vida del campo", le decía Jack O'Day a Holl Mallone, una noche en que charlaban acerca de la última pelea que Jack le había ganado a Ironsides Riley. "La vida del campo" es la mejor explicación que puedo darte de esa vida, es lo mejor para todos, y muy especialmente para los niños. Yo fui criado en Briggsville, y como población, es lo mejor que podríamos citar."

Y por esa razón arriba explicada de la fé que Jack tenía en lo bueno que era el campo para los niños, ¡Asilo que llevaba su nombre ganó un edificio anexo, una antigua casa de una finca de labor, rodeada por un terreno cubierto de frutales y situado en las laderas de la montaña que daba sombra a Briggsville, donde Jack había visto la luz. Y, sucede que un día, Jack hizo su maleta, y acompañado de Holly se trasladaron a la finca, y Briggsville, se sintió orgullosa de tener como huésped uno de sus más ilustres hijos, popular en el mundo entero y ya conocido y famoso.—"Ha hecho un millón de pesos, no sabemos como, pero, lo cierto es, que ha fundado un Orfelinato y que esta finca es el edificio anexo, que sirve de lugar de veraneo, a los chiquitipies que son internos del Orfelinato Central de la ciudad.—"Y, aquella sencilla gente del pueblo señalaba a su protector; y los turistas que en la ciudad había, miraban curiosamente al recién venido. Porque, Jack había guardado secreto de su profesión de pugilista, y en su ciudad sabían el milagro de su fortuna, pero, no sabían la fuente de que procedían las dadas que de Jack recibían.

Pero, estando allí, llegó a la ciudad un circo, y su propietario estaba anunciando: "El campeón del mundo, en el arte del boxeo: Jack O'Day, hoy, en este circo". Al ver el anuncio, Jack le decía a su secretario. "No sé que hacer, pero, me parece que yo debía darme a conocer y protestar"—"Sin embargo, tengo mis dudas: ¿qué te parece Bill?"

—"Se trata del australiano Bill Kelly", repuso Bill, "yo le conozco, él peleaba hasta cuatro rounds en

Oakland." "Es un boxeador experto, pero, cobarde como una mujer."

Jack, reía ante el bosquejo de biografía que le hacía Bill, y contestó: "Deja que haga un poco de dinero en lo que pueda, el pobre". "El está arriesgando todo cuanto puede, pues cada noche ofrecen \$200.00 al que lo venza, y alguna vez, el va a encontrarse con una sorpresa"...

Pero, Billy Kelly, no se conformaba con ese dicho, de que lo que está bien es mejor no tocarlo, y como Jack era muy popular con las muchachas del barrio, y él como gladiador del circo no iba ganando mucho terreno, al encontrarse a Jack durante un paseo, en que este iba acompañado de dos muchachas del pueblo, Billy Kelly lo retó seriamente.

"Mañana pelearemos en el circo" le dijo Jack. "Si tengo que luchar contigo y te venzo, cojeré tu dinero, Billy". Y esto dió lugar a que comenzaran las habladurías en la ciudad y la noticia corrió como el viento llenando todos los ámbitos.

Así al día siguiente, la ciudad entera y todos los vecinos que pudieron llegar de las poblaciones colindantes estaban dentro y fuera del circo para presenciar la pelea. Como la tienda en que se celebraban las funciones del circo era demasiado pequeña para contener el gentío, y el dueño del circo, viendo el negocio, mandó a construir una tarima al aire libre. El tráfico interrumpía las calles y ocurrieron varios accidentes.

Pero el momento culminante parecía haber llegado cuando un caballo que se espantó por una bandera que flameando le tocó los ojos, se lanzó violentamente en terrorífica carrera por la calle abajo, y como un trueno iba con toda seguridad a hacer añicos a un muchachito que jugaba en la calle. Sin embargo, Jack lo vió, con un salto formidable se plantó en el centro de la carretera y al paso del caballo, se lanzó a la cabeza de este, y afianzando las riendas le hizo, parar, en medio de una encabritada agitación por parte del animal, y un firme temblor en la mano del boxeador que apretaba la rienda con la firmeza de una tenaza de hierro.

Entre victores y gritores de entusiasmo fué llevado Jack en hombros al circo, y Holly rodeado de las huertanitos que eran todos entusiastas

# Luchando, Venciendo

por

## Jack Dempsey

### La Presentará

## La Universal

espectadores logró llegar lo suficientemente cerca del ring para poder ver al heroe del día. Y el secretario de Jack, alarmado seguía lo sacontamientos temiendo por Billy Kelly, lo que allí iba a pasar.

"Te has lastimado la pierna en ese accidente, le decía a Jack su secretario, y ese negocio de que vayas a hacer un mal papel no me tiene nada conforme."

"Ni te ocupes", le decía Jack. "Yo sé que ese mal imitador mío, está atemorizado: lo que voy a hacer es cojer al payaso del circo y hacer con él una broma y darle unas cuantas trompadas, y demostrarle así a Kelly lo que soy yo".

Subió Jack al ring y comenzó una pantomima deliciosa, saltando y dando golpes al aire como si estuviera loco. "Billy Kelly, considerado el "Campeón", miró a Jack con sorpresa, le dijo: "¿Qué bárbaro!" "¿No ha estado Ud. nunca dentro de un ring de boxeo?"

Y fué entonces que Jack gozó de la última parte de la pantomima, jugando a su antojo con aquel "campeón de circo" y parándolo de cabeza delante del público, mientras la multitud victoreaba a Jack O'Day el único y legítimo pugilista que jamás había asomado su cabeza en aquel circo. Entoces, despertando de su sueño, el fingido campeón, decidió hacer algo en contra de Jack, propinándole un tremendo porrazo. Entoces Jack O'

Day peleó de verdad, y el público estaba loco de alegría pensando que un muchacho de allí del pueblo había vencido al campeón del mundo. En seguida se hicieron los arreglos para un banquete en el hotel del pueblo.

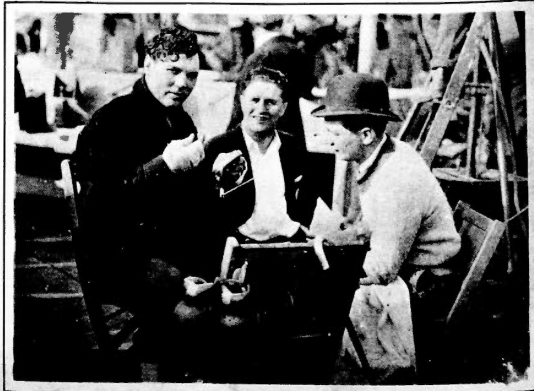
Entre tanto, al día siguiente en la ciudad, el Manager de Jack O'Day se quedaba asombrado a leer en los periódicos que el campeón del mundo, había sido vencido por un joven de la ciudad de Briggsaville, y nada menos que en un circo.

Con esta noticia se fué a la redacción del periódico y se arreglaron él y el director para fletar un aeroplano y partir inmediatamente para Briggsaville. A su llegada se encontraron con la sorpresa del banquete y Jack en el puesto de honor...

Después de las frases de sorpresa y de los saludos, preguntó Sullivan: "¿Cómo decían que te habían vencido?"

El desenlace cuando se descubrió la verdad de los hechos de que Jack O'Day era el verdadero campeón, y cuando este generosamente pagó el cheque, fué todo encantador.

Y así sobre estos hechos se ha formado la trama de la interesante película en que Jack Dempsey tiene ocasión de mostrar sus habilidades como pugilista y al mismo tiempo como actor, brindando al cine una nueva fase de su personalidad tan interesante.







# Perdona y Olvida

Agosto 25 y 26 en  
Camhoamor

Los bellos ojos de Estelle Taylor volverán a fulgurar en la pantalla del coquetón teatrico *Camhoamor*. En los días 25 y 26 de este caluroso Agosto, se refugiará en este oasis fresco y ventilado el público bien de la Habana para admirar a la genial artista. Se presentará en la interesante película "PERDONA Y OLVIDA", que gracias a la importante casa Liberty Film Company podremos admirar. En ella también figuran la bellísima *Pauline Garon* y *Wyndham Standig* con *Raymond McKee* y *Philo McCullough*.

PERDONA Y OLVIDA no es "la obra maestra de la cinematografía moderno", es, sencillamente, una producción sentimental, bella, moral, artística y tal vez la mejor producción que se hecho tratando sobre el eterno enigma: la mujer. Esta película trata, o mejor dicho, presenta en sus escenas la historia de la equivocación de una mujer, las fatales consecuencias de esa terrible equivocación y el generoso perdón y piadoso olvido de todos sus errores. La coquetería es innata en algu-



nas mujeres. A veces es en algunas una especie de culto, que practican a todas horas y en todo lugar con todos los hombres. Y la coquetería es a veces un arma de doble filo, que hiera a la víctima, pero puede también dejar señalado al victimario. PERDONA Y OLVIDA, el magnífico fotodrama, interpretado por un notabilísimo conjunto de "estrellas" película que donde quiera que se exhiba, bien anunciada, rompe cualquier record de entrada y tiene un argumento basado en la historia de una coqueta, pero no de una coqueta de esas refinadas profesionales, no, es una de esas coquetas inocentes, una de esas mujeres que gustan del flirt como un pasatiempo. Esta mujer, casada con un hombre que la amaba devota, sincera y apasionadamente comete una serie de errores que la ponen al borde de una situación tal, que... es mejor que ustedes vean la obra mencionada para que se impongan bien del resto.

Se estrena en Camhoamor el día 25 del corriente.

# OPORTUNIDAD SENSACIONAL

Por tiempo limitado ofrecemos al público Cubano el famoso

## Sleeper MONOTOL

Receptor Radio telefónico de cuatro válvulas que opera solamente con antena interior de cuadro al precio especial de introducción: \$140—oro americano—franco a bordo en Nueva York (sin baterías ni accesorios.)

Juego de cuatro válvulas probadas y garantizadas para cada aparato por \$20.00 adicionales.

EL MONOTOL SLEEPER ha sido proclamado.

EL RECEPTOR más eficaz y potente de la América.

Instalación fácil.—Operación simple.

Para distancia, volumen y pureza de tono no existe ningún receptor que se pueda comparar con el "MONOTOL".

Si desea Ud. lo mejor envíe su pedido sin demora.

Al recibir su remesa le enviaremos su receptor cuidadosamente empacado y ampliamente garantizado por el fabricante.

Distribuidores exclusivos para Cuba.

## TECHNICAL EXPORT CORPORATION

30 CHURCH STREET,  
NEW YORK, U. S. A.

Referencias Bancarias:  
NEW YORK TRUST Co.

Cables:  
TECHNICAL—NEW YORK

## PERFUMADORES

En el Departamento de Perfumería, que tiene siempre la línea completa de todos los perfumes de las mejores casas de París, ofrecemos dos originalidades:

Unos bellísimos quema-perfumes, representando monjes del Indostán, Brahamanes en oración.

Copas en forma de cálices con el quemador interior.

Y unos porta-perfumes, muy manuales, para llevar dentro de la bolsa o en el bolsillo, con la esencia favorita.



HABANA

# De "Jardines de Ensueño"

por Jose Ma. Calveiro

¡YA VES QUE IRONIA!

SIN SABER POR QUE...

Veloz era el potrero de mi fantasía; tras de tí corría, y tú de tras de otro...

¡y el "otro" de tí se escondía!  
¡Ya ves que ironía!

Mi potrero salvaje los frenos mordía, lleno de coraje.

El "otro" de mí se refa, al ver que aquel potrero salvaje corría, corría, corría...

¡Y alcance te ha dado mi potrero sal-  
(vaje!

¡Yo ves que ironía!

Niña, sin saber por qué, cuando te ví en el balcón, encantado me quedé; me miraste y te admiré, y una muy grata impresión sentí, sin saber por qué.

Huérfano yo de alegría una desesperación la vida me consumía; pero, con tu aparición, floreció en mi corazón todo un jardín de alegría.

Para hablarte—¡era un suplicio lo que por tí yo sentía!—espere un día... otro día... ¡y llegó; y fué propicio: te lo dije. Fuiste mía... ¡Y se acabó mi suplicio!

## Los Velorios...

(Continuación de la pág. 6)

guno; las risas se transforman a veces en mal reprimidas carcajadas; se cuentan historias de color más o menos subido; se juega a las prendas y se hacen maldades a los que les ha sido imposible dominar el sueño.

Interminable sería este artículo si fuera a enumerar los variados y cómicos incidentes que ocurren en los velorios.

Recuerdo que en cierta ocasión asistí al de una pobre muchacha llamada "Charito". Hermosa, llena de vida, en plena juventud, su muerte produjo pesar inmenso, no tan solo a sus familiares, sino a todos aquellos que la conocían, como lo demostró la gran cantidad de flores y coronas que le enviaron parientes y amigos. Una tía de la difunta, que adoraba a su sobrina, encargó una hermosísima corona de flores naturales con su gran lazo blanco y una expresiva dedicatoria. Al llegar la corona, quiso ella misma colocarla sobre la caja; pero de repente la vimos palidecer e indignada arrojó la corona al suelo. En la cinta habían puesto esta inscripción: "A mi adorada Chelito".—Hacia entonces furor en la Habana la aplaudida cupletista de ese nombre.

En otro velorio, en el momento de traer la caja que había de guardar los tristes despojos de un respetable señor, uno de sus hijos, dirigiéndose a otro amigo y a mí, nos preguntó:

—¿No les parece a ustedes que la caja tiene un olor especial, como a brea o a pintura?

—Sí, eso debe ser el paño con que está forrada, contestó el amigo; pero volviéndose a mí me dijo al oído:

lo que huele mal son mis zapatos que eran amarillos y para poder venir esta noche al velorio, pues no tenía otros, los pinté de negro.

Pero, ¿a qué seguir enumerando todos y cada uno de los atractivos y diversiones que ofrecen los velorios? Tarea imposible sería ésta.

En los velorios, como dice el cantar, "nunca falta el jolgorio", pues aun en el caso de que el entusiasmo decaiga, ahí está para impedirlo un tipo que nunca se echa de menos en estas "fiestas", a las que concurre, aunque no lo conviden ni conozca mucho a la familia del muerto y cuya única misión es animar con sus chistes, sus cuentos y sus gracias, el acto.

—Yo comprendo—me decía en cierta ocasión uno de esos personajes—que estos actos son tristes, pero hay que alegrar algo a la concurrencia para que no se duerma. Eso sí sería horrible. Y yo tengo la gloria de poder decir que en ninguno de los velorios que he asistido, ha faltado animación. Por eso me solicitan siempre y halagan tanto. Además, mi práctica, me hace conocer perfectamente todas las ceremonias de estos actos. Yo soy en ellos, terminó, una especie de "Maestro de ceremonias"

Pero... ha empezado ya a despuntar el día. Los "invitados" deben retirarse para poder asistir horas después, al entierro. La casa va quedándose desierta, abandonada. El muerto no, porque siempre lo estuvo, que nunca mejor que en estos casos puede exclamarse con el poeta:

"¡Dios mío qué solos se quedan los muertos!"

# Lo Inaccesible...

(Continuación de la pág. 23)

dió ligeramente y volvió la cara hacia ella. Ella notó que su expresión tenía algo de solemne, la expresión de uno que, aunque sea en su propia opinión, es de considerable importancia. El la estudió por un breve momento algo altanero después sonrió con una débil sonrisa de condescendencia.

—Para serle franco—le dijo—, no me agrada.

—¿Pero, por que? Es una obra maravillosa.

—A mí no me parece así—dijo él—, creo que es una obra bastante inferior.

—¿En qué forma?

—En todo sentido. La parte humorística la encuentro fuera de lo natural, las caracterizaciones no tienen nada de extraordinario y en cuanto a las escenas... las encuentro de origen muy vulgar—. Sonrió de nuevo como si al dar esta cándida opinión confiriera un favor al autor.

—Es una lástima—dijo Cordelia—. ¿No le gusta ninguna de las obras de Wentworth King?

—Muy pocas—respondió él—. Son todas parecidas.

—¿Todas parecidas? ¿Cómo puede ser?

—En esta clase de obras hay sólo una parte aceptable, como usted está viendo ahora. Todos los dramas de King son del mismo estilo.

—Yo nunca lo hubiera creído—dijo Cordelia—. ¿Entonces cómo explica usted la gran popularidad del autor?

—No sé. Presumo que es porque da al público lo que éste cree que necesita.

—¿Conoce usted al autor?

—Lo he visto una o dos veces.

—Entonces, ¿por lo que usted conoce de él cree que lo que usted dice puede ser cierto?

—Sin duda que es así—respondió él sonriendo de nuevo.

—Comprendo—dijo Cordelia pensativamente—. Así que según su opinión, las obras de Wentworth King no tienen verdadero valor, sino que son una olla revuelta porque al público le gusta así.

—Puede llamarlo así. Pero...

En ese momento el telón se levantó de nuevo y el compañero de Cordelia quedó silencioso.

Al finalizar el último acto, Cordelia se levantó, tomó su abrigo y se despidió de su vecino con una pequeña reverencia. Un taxi la condujo hasta las oficinas del *Daily Record* y entró en su oficina particular. Tomó la pluma y escribió por unos cinco minutos. Al leer lo que había escrito, una sonrisa apareció en sus labios; tomó el abrigo y salió.

Camino de la calle se detuvo un momento en la oficina del editor de noticias, uno de sus más prestigiosos admiradores.

—Señor Manning—le dijo—. Si dispone de media columna podrá darle dentro de media hora un reportaje de Wentworth King.

El editor la miró sorprendido.

—¿Wentworth King? ¿Está hablando en serio, señorita Dix?

—No lo tengo todavía—dijo ella—, pero voy a buscarlo. Lo traeré yo misma o se lo daré por teléfono.

Dos minutos después salía en un auto hacia el Este de la ciudad. El chofer, obedeciendo instrucciones, la dejó en el parque Lane, desde donde ella se dirigió a pie a la casa de King.

La casa, como ella lo esperaba, estaba toda a oscuras. Cordelia, después de una corta inspección del frente, resolvió penetrar por una de las ventanas entreabiertas. Con la agilidad de una colegiala, de un salto, se halló ante el señor King.

—¿Qué pasa?... empezó a decir éste, casi balbuceando.

—No se asuste, señor King—dijo Cordelia como si estuviera pacificando a un niño—. Debo disculparme por haberlo incomodado. No soy un ladrón ni cosa por el estilo; simplemente una periodista, y he entrado en esta forma porque estaba bien segura que no me dejarían entrar por la puerta de la calle. Vengo para hacerle un reportaje.

King, ya repuesto de la primera sorpresa, mirábala de pies a cabeza con una expresión de abierta hostilidad.

—¿Usted es una periodista?—dijo— ¿y quiere hacer un reportaje? Admiro su descaro, pero me temo que no conseguirá su objeto. Así que, si no tiene inconveniente... y le indicaba con la mano la misma ventana por donde ella había entrado.

—Cuando dije que venía para un reportaje—dijo Cordelia plácidamente—, no me expliqué con exactitud. En realidad he venido para obtener su aprobación de la entrevista que tuvimos esta noche. Se la leeré para que se entere.

La sorpresa de Wentworth iba en aumento.

—¿Qué— exclamó—. ¿Entrevista con usted? ¿Tonterías!

—Oh, sí, claro que sí;—respondió Cordelia, sacando unos papeles de su bolsita.

—¿No se recuerda?... En el teatro.

—¡Ah! Así que usted es la joven con quien... Ya me parecía que la había visto antes en alguna parte.

—Precisamente. Yo no lo reconocí a usted en el primer momento, pero después recordé haber visto su fotografía en las revistas. Fué por eso que le hablé, aunque jamás me figuraba que usted disimulara su parte tan hábilmente. Me parece que usted pasó un momento agradable descalificando sus propias obras, ¿no es cierto? Verdaderamente fué una buena idea divertirse a costa mía... algo de qué reír después. Yo también pasé un rato divertida. Ahora le leeré el reportaje.

Sacudió el papel y, mientras King la miraba lleno de estupor, empezó a leer lo que al momento reconoció a leer lo que al momento reconoció

(Continúa en la pág. 29)



## CACHITA EN LA PLAYA SE BAÑA PERO SALPICA.....

Aquí tienen ustedes a Cachita de cuerpo entero, ¡y qué cuerpo! Nuestra amiga luce un original traje de baño adquirido en esta casa. Ya que de trajes de baño hablamos, bueno será que usted observe los precios tan rebajados que ofrecemos para tal artículo; sobre todo el agua especial, que es lo mismo que vender billetes de a cinco pesos, por un peso.

Trajes de baño para niños, desde 50 centavos. De percal francés, con trenzillas, para señoras, \$1.25. De punto, para señoras desde \$1.25.

Gorros, gran surtido de formas y colores, desde 40 centavos.

Bolsas, espléndida colección, desde 40 centavos.

Zapatillas de lona, a 50 centavos; de goma, desde \$1.50.

Capa muy elegantes y vistosas, desde \$2.50.

## OFERTA ESPECIAL

Para señoras: trajes de pura lana, gran variedad de estilos y colores, desde \$2.00 a \$4.00.

Sábanas para baño, desde \$1.50. Batas, desde \$4.00, para persona mayor, y desde \$3.00, para niños. Toallas de yarda y media de largo, a 60 centavos

# LOS PRECIOS FIJOS

LA CASA QUE MAS BARATO VENDE

# Monos de la Semana

## Divagaciones sobre la «Carroza di Tutti»

por BOTET



Las digestiones lentas se facilitan con este sano ejercicio, de tomar el carro en marcha veloz.



La agilidad de esta señora ha dado al conductor la oportunidad de demostrar su celo profesional.

TRES ESPECIES...TRES CARACTERES



«Inevitables» rozamientos, empujones, rostros empapelados ¡Pobre tiperrital!



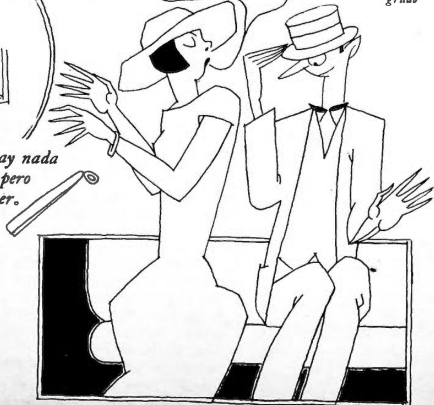
Neurosis en primer grado

Neurosis en 2o grado

Neurosis en tercer grado

¡MONSTRUO!

Aquí no hay nada que decir, pero algo que ver.



Un ligero inconveniente que presenta la so-corrida vulgaridad de...sentarse mal.

# Lo Inaccesible.

(Continuación de la pág. 27.)

como la descripción de la opinión que le diera en el teatro. La dejó terminar. ¿Había él realmente criticado sus obras en tal forma? "Las caracterizaciones no tienen nada de extraordinario, y en cuanto a las escenas, las encuentro de origen muy vulgar". King se movía nerviosamente en la silla cuando Cordelia terminó su lectura.

—¿Tiene alguna alteración qué hacer?— le preguntó Cordelia al doblar de nuevo los papeles.

El dramaturgo, como despertando bruscamente de una especie de pesadilla, se levantó.

—¿Usted no puede publicar eso! —¿Por qué. no? No puede negar que son sus mismas palabras.

—Pero no para una publicación. Era una broma.

—En este caso esperamos que unos otros lectores lo comprenderán— dijo Cordelia envalentonada.

—Pero temo que muchos no lo entenderán así.

—Y eso me haría un daño terrible. Si eso llega a publicarse en su infernal diario, los pleitearé.

—Creo que usted perdería, respondió Cordelia con una sonrisa desafiadora—. Las leyes no aceptan bromas, y además, sería un excelente

propaganda para nosotros... y para usted.

Al hablar de propaganda, King tembló perceptiblemente.

—Nadie lo creería—dijo—. No parece lógico que yo hubiera dicho semejante cosa de mis propias obras.

—Pero el caso es que es cierto. Si usted quiere publicaremos su disculpa al día siguiente, aclarando que era su opinión particular, y no para publicación.

El acorralado dramaturgo no podía contener su desesperación.

—¿Si usted publica esa infame noticia, yo... yo...!

—Hay una forma de arreglarlo—dijo Cordelia con la mayor tranquilidad.—Si usted pudiera reemplazar este reportaje con uno auténtico...

Siguió un largo silencio, durante el cual King la miraba fijamente y pensativo. Poco a poco el enojo fué borrándose en las líneas de su cara, la arrogancia desapareció, una sonrisa se esbozó en sus labios. De pronto echó atrás la cabeza con una ruidosa carcajada.

—Mi querida joven—dijo al recuperar su dominio.—La felicito, me entrego. Comprendo que estoy vencido. Dígame exactamente qué es lo que quiere.

## Los Acidos en el Estómago Causan Indigestión

*Provocan gases, agruras y dolores.  
He aquí el remedio*

Las autoridades médicas aseguran que casi las nueve décimas de todos los casos de enfermedades del estómago indigestión, agruras, gases, náuseas y flatulencia, obedecen al exceso de ácidos, hidrocloóricos en el estómago, y no, como algunos suponen, a la falta de jugos digestivos. El delicado tejido del estómago se irrita, la digestión se retarda y los alimentos se agrían fácilmente, causando los desagradables síntomas que todos los que padecen del estómago conocen demasiado bien.

Para tales casos no se requieren digestivos artificiales, que por el contrario pueden causar verdadero daño. Ensaye la abstención de semejantes digestivos auxiliares, y obtenga en cambio, en cualquier droguería, algunas onzas de Magnesia Bisurada, tomando una cucharadita disuelta en un poco de agua después de cada comida. La cuarta parte de un vaso de agua es suficiente. Esto le purificará el estómago, evitando la formación de ácidos excesivos, y no experimentará agruras, gases ni dolores. La Magnesia Bisurada (en polvo o en pastillas—pero nunca en líquido o en forma de leche) es inofensiva al estómago, barata en su precio y el más efectivo compuesto de magnesia para el tratamiento del estómago. La usan diariamente miles de personas que hoy disfrutan de sus comidas sin más temores de indigestión.



**¡PRUEBEME!**

**NO HAY NADA QUE SE LE COMPARE**

**CIGARROS**

**Competidora Gaditana**



**HONRAR**  
**A**  
**FINLAY**  
**ES**  
**honrar a**  
**Cuba**  
☆



**P**or la noche todos los gatos son pardos...  
Pero a la luz del día no se pueden ocultar las manchas, cuando no se ha lavado la ropa con

**JABON CANDADO**

# Aticismos Tropicales

## hor Matias Vincenzi

¡Oh Italia, Virgilio y Horacio...! Mis brazos os llaman, alzados. ¡Oh las hargas de Horacio y Virgilio! Y un viento de olvido sacude la fimbria del manto que cubre mi espalda, en la playa....

Los aldeanos han amontonado la paja, a orillas de lago. Los niños juegan, sobre el montón, y el conjunto, luminoso, se refracta en las aguas, como los árboles y las casas, a la distancia, en la ribera, silenciosa. Se acerca una barca, y, los golpes del remo se pierden, a lo lejos: dos jóvenes novios vienen en ella, y un hombre que toca la flauta. ¡Ensueño de lago!

El camino, arcilloso se retuerce hasta la cima de la cordillera. De un lado y de otro, potreros, arroyos y selvas, roncans bailados del ganado, gorjeos del agua y el viento. Un sol de medio día, sofoca la atmósfera, olorosa a cohombro y yerbas. La aves cruzan el espacio, en bandadas....

El Angelus todo lo transparenta: las flores y las hojas y las pajuelas del prado, las alas endebles de los insectos. Las almas de los hombres... todo en el cielo, y todo en la tierra, perfumada. De sus huequecillos, en la llanura, salen revolando los coleópteros. A través de las alas gelatinosas, la luz multicolor, produce instantáneamente un crepúsculo, a cada impulso en cada ala. Y a lo lejos se oye vago murmullo de campanas, de caramillos y de flautas.

Claras aguas manan de la roca, a la ribera del río. Caen a chorros, sobre un remanso dilatado, como si quisiesen despertarlo de un letargo oscuro. Los chorros forman en la superficie ondas concéntricas, a manera de azules fugaces de escarcha. Y, el canto que producen, al caer, parece una sonata de cristal que se pierde sobre las aguas del río y, sus riberas pintorescas, sobrias e inmensas.

Suenan las flautas bajo los olivos temblorosos. Los atenienses, danzan, por el prado. Vapores de ambrosia se alzan del mar. Inmenso. Las clamides se agitan, al ritmo de los cuerpos, ágiles y musicales.

¡Y los bellos atenienses repiten, las danzas!

Es la hora de nacer del Alba. Cíño mis sienes, de ramas marchitas de arbusto. Y corro a ver bañarse a las Ninfas. Estoy triste y ansioso. Llego ligero, a la orilla. Y observo que parten las Ninfas bañadas, en barca transparente, de vidrio. ¡Y se aleja, ligera, la barca!

En las aguas se ocultá, en la selva, la Ninfa. La llamo con la voz de la flauta, y no sale. Y en el agua transparente, derramo, en llanto, armonioso, el alma y el cuerpo. Confundido en las aguas, desgarro, en linfas el alma sobre el alveo erizado. ¡Y sus ecos llaman a la Ninfa de mi alma en la selva!

Por entre la selva en flor, persigo a la Ninfa, enamorado. Pero busco, y la llamo, en vano, con la flauta, por doquiera. ¡Se ha ido de la fuente! He corrido tras ella todo el día, y la noche. Y al morir del Alba, caigo inerte, en la ribera, sobre el musgo florecido, de rocío y de llanto....

Me despertó como leve golpe de ala, que sentí, en la frente. Me levanté sobre el ribazo, y vi, en las aguas serenas y transparentes de arroyo, la imagen eterea de la Ninfa, que huía oculta tras los árboles. El leve golpe de ala, era un beso sonoro y furtivo, de la Ninfa. Pero todo fue un sueño, que, la flauta gemidora, al despertar, cantó al Olvido.

Es hora crepuscular de la tarde, los vientos perfumados, mueven, suavemente, las flores; en el estanque, nadan los cisnes. Junto a la ventana, viéndolo todo con nostalgia, toco la flauta. Y las notas se fugan, por el aire del estanque, vacilando....

Las frescas aguas del arroyo tropiezan con la rama en flor; la rama se alza, momento a momento. Parece que las aguas y la rama en flor, se comprenden.

La luna, lo inunda, todo, de misterio.

Crepúsculo intensamente violado. Los surtidors, parece que vierten esencia de violetas en el estanque... Venus se refracta en él, desde el cielo, diáfano y luminoso. Se adormece un dulce y vago mutismo en las corolas transparentes, y los tallos de vidrio. El céfiro, suave, desgrana los chorros de agua de violetas en mil gotitas de luz violada. A lo lejos, las campanas, recónditas, oran, al infinito.

A la distancia, por la calleja oscura y solitaria, oigo una voz desgarradora, que grita cada vez más tristemente: ¡mieeeel de abejaaa...! mIEEEEL de abejaaa! Y la voz se apaga, más, y más.... Mi corazón se oprime, y lloro....

La luna, tiembla, en las aguas del estanque. En el jardín, perfumado, la luz brilla, pálida. Me apoyo en la ventana, y toco la flauta, conmovido. Y mis penas, danzan en las aguas de plata del estanque.

La hebra de telaraña serpentea a los rayos del sol, en el aire, manso. Parece un hilo de seda luminoso y multicolor, que se agita, caprichosamente, como un pabellón que pregona al aire claro la volubilidad de los colores de la materia infinita, del universo; una estrofa ática de los trópicos, rítmica, musical y eterea, como una ondina.

Es la hora del Alba. La Ninfa se acerca a la ribera del lago transparente, e hinca la rodilla en la arena. Hunde la mano en las aguas, y luego la suspende hasta la superficie, con un huevo en la palma, delicada; sus pupilas se clavan, sonadoras, en el huevo; a poco revienta la cáscara, marmorea, y, se desprende de la mano un cisne, sobre el agua... La Ninfa se arroja al agua, tras el cisne, que nada en el lago, hacia la otra ribera florecida. ¡Y se pierden de vista, a la distancia, presurosos, como una ilusión, tras un penacho blanco de gloria que se aleja!

Mi hija duerme como un ángel. Viéndola estoy, en silencio. De pronto, tocan en la puerta. Salgo y veo, sobre el quicio, a una pobre mujer, con un niño, en el brazo que muere de hambre... ¡Pobre niño! Doy la limosna, y voy a empapar en llanto, la cabecita tranquila de mi hija, que duerme como un ángel.

Sobre el tejado, se yergue, crespo, como una mujer, el árbol, extraño y silencioso, de ciprés. La luna, parece que se enreda, en sus crenchas, rizadas....

Desde mi ventana veo a los pececillos mordiéndose con sus boquillas orbitales, y transparentes, los pétalos guaría de las flores que nacen en la enredadera del estanque. El crepúsculo tinto de la tarde lo enciende todo. En tanto, toco en la flauta, dedicada sonata crepuscular que emerge del estanque y del ama, tinta, como el crepúsculo. ¡Y la tarde, se aleja, ruborosa, tras la sierra!

Se entretiene el niño, al borde del estanque, produciendo explosiones de zumo de naranja, sobre el agua. Las ondas, heridas por el zumo, se ponen rojas, amarillas, tornasoladas, verdes... Y los colores cabalgan, sutiles, en precipitadas corrientes proteicas, sobre los lomos de las ondas cristalinas, y efímeras.

Cuando toco la flauta, danza la Pena, en mi alma. ¡Y no puedo vivir sin la flauta! Por doquiera, a todas horas, va conmigo la flauta, como barca en un lago, de la Pena de mi alma que rema, ligera....

Estoy bajo la vid, sentado en la banca, de juncos. El niño juega a los barcos de papel, en el estanque, salmón, como el crepúsculo. Los barcos al capricho de las ondas, nadan, temblorosos. De pronto los cisnes alargan los cuellos, y, con los picos, despedazan los barcos. El niño llora, con sus manecitas salmón en los ojos, por la inocente travesura de los cisnes....

Tomo la flauta; toco una plegaria, una rogación crepuscular, por la esquadra infausta, del niño, que llora... ¡y despierta mi Pena, en el alma!

Noche profundamente oscura. De pronto, un relámpago; se extienden a mis ojos la llanura inmensa y el río, anchuroso; a lo lejos, allá, en los confines de la llanura, la torre de una iglesia; y en el cielo, una profusión, extraordinaria, de nubes negras... ¡Enorme visión, en un instante de luz, intenso y soberano!

Pende de una rama, la gota de resina, hiriendo resplandeciente, la sombra, y el agua del arroyo. Multicolor, lanza, a todos lados, como dagas luminosas, mil fugaces resplandores. A poco rato, la gota fragante vacila, y cae en las aguas.

Grandes gotas de lluvia dejaron multitud de hoyuelos en la arena. Ahora el sol vuelve a iluminar los campos. Los huequecillos se secan y el ruido formidable de una piedra, que, desgajan los canteros, a orillas de la aldea, los conmueve y borra de la arena. Y sin embargo, han dejado una huella delicada, en el alma, y una historia en la arena voluble, y eterna.

La semilla de chan está suspendida como un astro, en el vaso de agua transparente. La examinó, con asombro. ¡Maravilloso planeta incomprendible...!

Un rumoroso hilillo de agua clara, atraviesa el potrero. El zacate lo hierre con sus hojas peludas, y afiladas, y lo hace saltar en linfas diminutas, brillantes, como cuchillas de acero que se esgrimen, fugaces y sonoras, a flor de agua. Se escabulle primorosamente por el silencio primaveral del potrero, retorciéndose hacia la hondonda resaca, y triste.

Desciendo y llevo a un puente natural de rocas, sobre un buen caudal de aguas glaucas. El alveo rocoso, estruja las aguas y las precipita espumosas sobre la falda escarpada del monte. Y el ruido semeja las voces iracundas de una Ninfa solitaria, que se queja, en su turbulenta soledad, de los desdenes de algún príncipe indigena.

Lea "Carteles" **TODOS LOS JUEVES.**

**NO PIERDA UNA DE NUESTRAS INTERVIEWS CON LOS LEADERS DE LA POLITICA CUBANA**

## Las Señoras Embarazadas

curan la náusea característica de su estado, sin provocar ninguna reacción debilitante, con el uso de la

## SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

Este medicamento tan inofensivo como eficaz, posee las propiedades más valiosas de frutas maduras, produciendo una bebida espumosa y de sabor agradable, que se toma en cualquier momento para facilitar la digestión y la acción intestinal. Hace más de medio siglo que este preparado constituye un artículo imprescindible en millares de casas de todos los países. ¡Cuéntase la suya en este número?

De venta en todas las farmacias, en frascos de dos onzas

Preparado exclusivamente por

**J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra**

Agentes exclusivos:

**HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney**

### "CECILIA VALDES O LA LOMA DEL ANGEL"

Por Cirilo Villaverde

"LA DANZA DE LOS MILLONES"

Por Rafael A. Cisneros.

Estas dos obras cubanas se envían franco de porte al recibo de \$2.20. De venta exclusivamente en la librería LA BURGALESA de Antuñano y Hno.

MONTE NUMERO 23.

TELEFONO M-1247.



## THE ROYAL BANK OF CANADA

FUNDADO EN 1869

Capital y Reserva ..... \$ 40.800.000.00

Activo total ..... \$ 578.783.089.39

676 SUCURSALES EN EL MUNDO

### AHORROS

Guarde sus ahorros, por pequeños que sean, en este Banco.

Pagamos el 3 por 100 de interés y puede extraerlos cuando lo desee.

67 SUCURSALES EN CUBA

Oficina principal: Aguiar 75.—HABANA

Ha contribuido Ud. para obtener los bustos de Sanjuly y Varona?



## VIRILIDAD

No hay atributo que signifique tanto para la felicidad del hombre como la VIRILIDAD. Un hombre sin virilidad es un escorbuto humano, merecedor de lástima y digno de toda pena. Y, sin embargo, ¡cuántos y cuántos no están huérfanos de poder sexual, impotentes, en este mundo nuestro!



LIONEL STRONGFORT El Hombre Perfecto

Hombres en plena juventud que debían estar gozando de todos los placeres que la vida nos brinda, languidecen, extenuados, faltos de bríos, de fuerzas, ¡de VIRILIDAD!, incapaces para emprender ninguna empresa que requiera energía y vigor. En las lides del amor, en el torcido de la galantería, estos desgraciados hacen un papel al más desalzado y bochornoso.

### El remedio está a la mano

El STRONGFORTISMO, la ciencia que Lionel Strongfort crea hace 30 años, ha sido la salvación de miles y miles que estaban en las condiciones descritas más arriba. Sin drogas ni medicinas, el STRONGFORTISMO les devolvió la VIRILIDAD perdida, les restauró sus fuerzas, les vigorizó su sistema todo, les desarrolló su musculatura, les dió, en fin, una salud exuberante. Les capacité para ser esposos y padres felices.

### Lea mi obra gratis

El libro, "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental", le diré qué es y en qué consiste el STRONGFORTISMO. No tiene más que enviarme el cupón que acompaña estas líneas y 10 centavos en estampillas para el flete, y le remitiré, con el mayor gusto, un ejemplar gratis de mi obra.

### LIONEL STRONGFORT

ESPECIALISTA EN PERFECCION FISICA Y SALUD

STRONGFORT INSTITUTE Establecido en 1895 NEWARK, NEW JERSEY, U. S. A.

Córtese por aquí

St. Lionel Strongfort, 5079 Strongfort Institute, Newark, New Jersey, E. U. S. A.  
 Envíe la cantidad de centavos en su libro, "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental", para cuyo francoje incluyo estampillas equivalentes a 10 centavos oro americano.

Se marcado con una X las materias en que estoy interesado. Sírvase darme grátula y condicionalmente informes sobre ellas

...Afecciones de la piel	...Dificultad sexual	...Enfermedades venéreas	...Neurastenia
...Anemia	...Deficiencia física (cuál)	...Estreñimiento	...Obsesión
...Ansa	...Felicidad masculina	...Felicidad conyugal	...Palidura
...Aumento de talla	...Desórdenes femeninos	...Gran fuerza	...Poco feliz
...Barril	...Diabetes	...Válvulas secretas	...Pérdidas espontáneas
...Bilioidia	...Dolor de cabeza	...Herida	...Paludismo málida
...Caida del cabello	...Dolor de estomago	...Impotencia	...Rummatismo
...Catarro	...Enfermedades del estomago	...Mala memoria	...Sangre impura
...Corazón débil	...	...Nerviosidad	...Vista débil

Nombre .....  
 Edad ..... Ocupación .....  
 Calle ..... Ciudad .....  
 Provincia ..... País .....

# SOCIAL En New York



Ahora que estamos en pleno verano, nuestras mejores familias salen hacia las playas norteañas buscando alivio al bochorno tropical. Y es el momento de recordarles que al llegar a New York visiten las oficinas de nuestro colega, la revista *Social*, en el tercer piso del gran Hotel McAlpin, situado éste en el cruceamiento de Broadway con la calle 34.

En los salones, bellamente decorados de *Social*, hallará el viajero cómodos muebles donde descansar después de unas horas de *shopping*, revistas y diarios de toda la América Latina, recado de escribir y otras comodidades más. Se da *gratuitamente* información sobre hora de trenes, ruta de vapores, lista de tiendas, etc.

No deje, amigo lector de *Social*, de visitar nuestros salones. Allí será recibido por nuestro representante el señor Carlos Pujol, que tendrá mucho gusto en servirle de guía o de consultor en sus asuntos en la gran metrópoli.

